





GACETA JOCOSA

QUE EN MAYO DE 1832

COMPUSO PARA REIRSE

Y QUE SE RIYERAN, SI QUERIAN,

LOS QUE LA LEYESEN,

pero sin intentar zaherir ni molestar á nadie.

R. B. Y. S.

69



SEVILLA:

CON LICENCIA: IMPRENTA DE D. M. CARO

1836.

15715

GACETA JOCOSA

QUE EN MAYO DE 1832

COMPUSO PARA RIVERA

Y QUE SE RIVERAN, SI QUERIAN,

LOS QUE LA LEYES,

pero sin intentar cobrir ni molerlos de nadie.

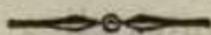
R. B. Y. S.

SMITH:

CON LICENCIA: IMPRINTA DE D. M. CABO

1832

Prevencciones á los que lean este escrito.



El ser la Gaceta un papel que contiene asuntos y sucesos de muchos pueblos, de diversas clases, de distintas corporaciones y de diferentes especies unos de otros, es lo único, que ha movido al autor de este divertido escrito, á darle este título, y seguir en él, el orden y diferencias que le deben ser propias. Por lo demas, asegura todo su respeto al periódico del gobierno, no menos que á las clases de corporaciones, y á los individuos de las profesiones que citará.

Como al componer este papel, el que lo ha formado, no intenta sino dar algun desahogo á su humor, siempre preparado naturalmente á emprender una majadería, y que no sea muy ligera, y que en sus recreaciones seria cierta gente, todavía de poco pelo, divirtiendo de camino á otros, oyéndosela leer, si es que á estos no les dá la gana de estarse serios y tristes; ha escogido al propósito: I.º pueblos de donde parten los artículos, que son de tal vecindario y representacion, que aun dado caso que se hallen en nuestros mapas mas minuciosos, siempre se necesitarian seis ú ocho de ellos para llenar unas alfojas medianas: y si es que se cuenta con ellos en el reglamento de sor-

teos, seguramente no se les repartirá mas alla de la vigésima parte de medio cuarteron de hombre. 2.º Asuntos imposibles de suceder, como conuinacion entre ellos impracticable por su naturaleza y distancia. 3.º Personas enteramente supositicias, ó que ya no ecsisten. 4.º Language y materias todo jocosas.

Aprovecha al efecto dos ó tres producciones ó repuestas de un genio ageno, y singular en este orden, pero les dá nuevo método y colocacion. Protesta que nada le importa que los lectores tachen por ningun concepto su composicion; que no responderá à sus reparos en language, colocacion y literatura; y da su licencia para que lo lean ó no, y para que lo forme mejor ó peor todo el que guste de buena ó mala gana.

Considera que algunos pueblos, puntos y personas que citará, no seran conocidos de cuantos lean este escrito, y para ellos coloca, en sus respectivos lugares, números á que contestarán las correspondientes notas, que los espliquen, de modo que se conozca lo que son en sí, y se vea de camino la imposibilidad natural de ser lo que se les supone.

GACETA DE CORUNVELA.

*Partido de Velez-Málaga del 2 de Mayo
de 1832.*

Se despacha este tan importante como necesario escrito, en Córdoba en la oficina del punto: en Cabra, en la de la Cárcel: en Marchena, en la del Tonto: en Moron, en la del Gallo: en Valencia, en la de la Luna: en Jerez, en la de los Cristianos: en Benaocaz, en la del Toro Pedro: en Luque, en la del Cuco: en Rute, en la de la Pava: en Iznajar, en la de Guitarron: en Espejo, en la de la Borricada: en el Viso del Alcor, en la del Padre Vobis: y en Castro del Rio, en la del Duque mi Señor. Su precio es la sola paciencia de leer tanto disparate.

ARTICULO OFICIOSO.

El puente de Alcolea, la giralda de Sevilla, el castillo de Gomez Arias, y todas las cosas que de ayer aca, no han tenido variacion, siguen hoy lo mismo que estaban el dia anterior.

Igualmente siguen en Córdoba sus moradores, levantándose por las mañanas de sus camas, cuando pueden, quieren ó deben, y no tienen impedimento en contrario. Y nadie podrá esplicar el contenido de todos los cor-

6
doveses en poder conservar todavía su punto en un cuerno, su merced en el matadero, su caridad en un potro y su verdad en el campo.

Disposiciones.

El Alcalde tan antiguo como nombrado del Ronquillo, dejó en su testamento las órdenes siguientes:

Considerando que en todas las clases de personas hay unas que en diciendo por aquí he de horadar, por allí horadan: otras que tienen tanta aprension à las calenturas, que como la manta no es mia, ni tiro ni aflojo: y en fin, que de una rascadura se murió un cura: para contener estos abusos mando: 1.º que en adelante y segun las acostumbradas probabilidades, citen los almanaques lluvias con agua. 2.º Que los facultativos al ordenar en sus casos las sangrias, reconozcan antes si el pulso está ó no lleno de plenitud. 3.º Que en adelante para las almorranas, no se use ni aplique sino el emplasto de Guillen Serven, seguros los pacientes de que sino les hiciere mal, tampoco les hará bien.

Otra.

Teniendo entendido el estado tan lastimoso á que ha llegado el postigo de D. Rafael, que solo sirve para que todos se deshaoguen en él, y ademas, que con riñas y quimeras se

entretienen mis dos nueras, hago entender: 1.º que se considere como el peor de todos los males, el bregar con hombres como animales. 2.º Que se crea se dan hombres como arados y todavía mas ladeados. 3.º Que no se reconozca ya por completo y acabado hombre del campo el que no tenga partidas de mulo y acciones de borrico. 4.º Que no quede ya la menor duda en que se dan jugadores de naipes, tan acostumbrados á perder siempre, y tan acomodados en esta su suerte, que se medio desazonan y escandalizan, ni por casualidad ganan alguna vez, quedan en su dinero ó encuentran quien les preste ó fie.

NOTICIAS QUE SE DAN.

Tardajos, Castilla la Vieja 32 de Mayo de 1838.

Toda la satisfaccion que nos cabia en tener de guarnicion en esta capital y plaza, el lucidísimo regimiento de granaderos á caballo de esta costa, por lo instruidos que estan en la táctica de apurar brevemente los ranchos, y por la talla y bella disposicion de sus personas, tal que en general no hay uno que no sea de la marca de los tomillos, y con particularidad las dos compañías de preferencia, donde se encuentran no pocos, que con que se empinen y alarguen bien el brazo tocan con la punta de los dedos las pechu-

gas de las cogujadas; lo ha acibarado estos dias, el quebranto universal que ha causado, el que por orden del general Niño de la bola, (1) halla sido separado de su mando, su digno superior el baron desde que fue concebido. He aquí la causa.

Dicho varon vivia casa contigua à la del Monomotapa; (2) y por lo mismo se frecuentaban de comun, y paseaban con la mejor armonia, siendo su diversion favorita la rifa de los gallos. Mas el Monomotapa que habia adquirido noticias de que en los espacios imaginarios de Cartesio (3) se crian bravisimos animales de estos, y tenia ademas mayores fondos que poder emplear en su entretenimiento; se hizo traer del Metempsicosis, (4) un corpulento y ardoroso pollo de la acrédi-

(1) Niño de la bola. Suele nombrarse por invertiva, á uno que se quiere hacer el tonto, y ve nacer y criar la grama.

(2) Los historiadores acostumbran llamar así al Rey ó Emperador del reino de este nombre, que está casi en medio del Africa: sus vasallos no dejan de nombrarlo de este modo.

(3) Cartesio, buen filósofo en muchas materias, tuvo el delirio de imaginar que fuera de todo el mundo aspeetable y hasta aquí conocido, se hallaban todovia muchos y estensísimos espacios.

(4) Metempsicosis. Es la transmigracion de las almas de cuerpos á cuerpos humanos, y aun de los animales que enseñó Pitágoras, y otros muchos filósofos, como cita el sábio Roseli tratando la materia.

tada casta de Doña Dulcinea del Toboso, (5) para comérselo con arroz; y que por lo mismo fue conducido con esmero en la cámara de popa del navío Meneses, capitán Guy de Borgoña, (6) que á este solo fin dió la vela en el puerto calatraveño. (7)

Pues sucedió que como estos animales son tan sentidos, quanto fáciles para señalar las novedades atmosféricas y ciertas horas de la noche; apenas en la primera de estar él aquí, tocó el relox de nuestra santa iglesia catedral, las doce, comenzó á dar tales cantadas acompañadas de tan vehementes sacudimientos con las alas, que toda esta inmensa poblacion con sus arrabales, por mas estendida que se halla en una media calle de que se compone, incluso corrales, huertos, cercados, arbolados y término, se puso de punta asustada. Por tanto, el varon como comandante de armas, mandó tocar generala, con toda la banda del tambor, de las procesiones de semana santa de

(5) Doña Dulcinea. La sin par hermosura del Toboso, objeto de los amores, desvelos, fatigas y hazañas de D. Quijote, sin que ella jamas lo hubiera visto ni por consiguiente habládose los dos.

(6) Guy de Borgoña. Uno de los doce fabulosos pares de Francia, que cita la historia de Carlo Magno.

(7) Atravesando desde Córdoba la Sierra morena para los Pedroches, la última altura de ella se llama Puerto Calatraveño.

Colina, (8) creyendo ser otra la causa.

Mas ya averiguado el motivo cierto del alboroto, pasó á la casa de su amigo y vecino; y sobre las imprudencias de aquel descordado animal, lo reconvino, eso si, justamente, pero empleando espresiones tan impropias y violentas, cuales no convenian ni al decoro de su clase, ni al respeto debido al Monomotapa. Este pues, que debe á su naturaleza un genio harto, pronto y delicado, sin atender mas, que donde no hay harina todo es mohina, desafía á su imprudente reprehensor: quien poniéndose en el acto con su natural viva y espantosamente inmutado, admite el duelo y juntos caminan al parque de esta ciudadela, punto señalado, acompañados de sus padrinos, que lo eran del primero Juan de su negocio, y del segundo, Perico el de los palotes.

Semejante resolucion se corrió por toda esta capital con la velocidad del rayo: y temiendo todos las fatales consecuencias del des-

(8) Colina. Es un pueblo del tamaño de una col de á ochavo, en Castilla la vieja, del cual teniendo cierto amiguito el justo bochorno de que de público se supiese que procedia, no ha tenido inconveniente en cometer el fraude de apellidarse de Burgos, que es la capital de su terruca. Diremos sin embargo de camino, que no es solo Burgos el único pueblo de alguna consideracion en aquella provincia, que dispensa á iguales lugares como Colina, estas condescendencias.

medido ardor con que caminaba el varon, vi-
brando centellas por los ojos y desolaciones con
la boca, declarando que le era llegada ya la
forzosa, y de él tan deseada hora, de quedarse
solo en el mundo: de coger el firmamento con
un dedo y estrellarsélo al que mas pronto se
echara á la vista: jurando por santa Gadea,
que al primero que fuere osado á interponer
su mediacion, le pintaria un javeque en la
cara con su tizona: (9) y en fin, que ahora
verian no poder salir el santo oleo en me-
dio año del parque: los divinos officios de la
santa iglesia, las parroquias y conventos; los
trabajos de las casas de fundicion y moneda;
los egercicios del colegio de humanidades, de
las descalzas reales y aun de los empleados y ar-
tesanos todos; todo se suspendió y sus individuos
huyeron á los montes despavoridos. Mas ¿cuál
no fue la sorpresa de todos, al ver el desenlace
de esta tan amenazadora calamidad? Lo diremos
para que nuestros lectores nos ayuden en nues-
tra justa y repentina admiracion.

Llegan los gladiadores al punto conveni-
do, y arrancan sus espadas. El varon en se-
guida tira un tajo descomunal con la suya, á
una piedra, que, cual otro Roldan, hiende, sin
que se melle su acero. Con esto cree, ó á lo
menos intenta intimidar su adversario. Mas
este no asustándose por ello, le presen-

(9) Espada tizona. Una de las dos formida-
bles del Cid campeador, Rodrigo Diaz de Vibar.

ta confiadamente su espada y su pecho, provocándolo formal y seriamente á la lid. Entonces, ya, cielos! escuchad. Entonces, ya nuestro varon yerto como un marmol, frio como una nieve, temblando como un azogado y con tanto fuego en los ojos y el cuerpo todo, como puede dar de sí un eslabon de papel de estraza; da un paso hacia atras, deja caer la punta de su espada al suelo y dice á su competidor: señor: téngase V. atras, y sosiéguese, que se ha puesto V. en un instante que parece que va á reventar. Dejémos esto para otro dia, que yo no estoy hoy para pelear: lo primero, porque para reñir es menester forzosamente tener coraje hecho de ante mano, y preparado para lo que pueda ocurrir, ó contar en la actualidad de la riña con tiempo y disposiciones para hacerlo, y yo carezco ahora de lo uno, y de lo otro. Segundo: que como V. ve estamos en el dia de Santiago, y por la calor que hace son muy peligrosas las gusaneras; y yo no quiero esponerme, riñendo con V. á que me caiga una. Tercero, y sobre todo; que me parece lo mas regular que dejemos á Dios, que nos ha criado, disponga, como guste, el tiempo y modo de morirnos. Ea, con Dios. De hecho; despues de dar su absoluta licencia, al Monomotapa, para que diese toda la libertad que quisiese, y le acomodase á su gallo; y de asegurarle que jamas le volveria á incomodar en cosa alguna de este mundo, ni del otro; le volvió las espaldas y se vino á su casa.

Semejante procedimiento llevo al conocimiento del ya citado general, que conformándose con el informe y parecer de Maese Nicolas; (10) pesando toda la afrenta que el varon ha inferido á su clase; lo ha deshonrado y separado del cuerpo, á pesar de que toda la grandeza de esta capital, se ha empeñado en que continuara; y en hacer entender á la superioridad que el varon es disculpable por ser portugues.

Arcieniga (el cantadero de los cucos de las montañas de Santander.) A 8o de Agosto de 1882.

Se lee en la Gaceta ministerial de esta capital el discurso que en la abertura del curso escolástico de esta universidad el presente año, leyó su erudito Cancelario; y no dejando de ser del mayor interes, lo presentamos á nuestros lectores en sus propios términos para su más cumplida satisfaccion.

Dijo: lo he dicho mas de una vez privadamente, señores; pero ahora lo digo en público, muy dispuesto á sostenerlo sobre las reverendas de la borla de mi bonete, y á acreditarlo segun sea necesario. Sin intentar injuriar los muchos y brillantes establecimientos literarios que hay en esta capital y en otros pue-

(10) Maese Nicolas. Barbero del puebló de D. Quijote, que tambien trabajó mucho en procurar que este hidalgo recobrara el juicio.

blós de nuestro rango, en esta provincia, podemos engrairnos que ninguno aventaja á nuestra universidad (al fin fundada con los estornudos del invicto D. Pelayo) en nuestros progresos científicos para hacer manteca de vacas, cultivar los nisperos, tener buena saliva para injertar, perfeccionar los zapatos de palo, embutirnos nuestros capotes rubios el tal cual que lo tiene, plantarnos con aire los sombreros gachos, pregonar con garvo molletes en la cruz de la Cerragería de Sevilla, y vender carbon y aceite en las esquinas de Porrifio en Cádiz, dándonos de camino vida regalona, y manejando los intereses con todo el desprendimiento que por sabido se calla.

Después leyó á los concurrentes un estado ecsacto de los ecsámenes públicos que se habian celebrado en la universidad por conclusion del curso anterior, con las facultades que se habian tratado, los señores ecsaminadores y sus preguntas, y los alumnos que mas se distinguieron, con sus satisfacciones á ellas. Es precisamente de esta manera.

Señores doctores de este claustro, ecsaminadores natos y por derecho. El organista del convento de capuchinos presidente, el carnerero del de la victoria, y el bibliotecario del de S. Juan de Dios. Como ecsaminadores auxiliares y conjueces, los señores presidente de las conferencias morales del serrallo del Gran Sultan, y el capellan mayor de la del rosario de la Meca.

Facultades y alumnos distinguidos.

En leer: D. Epifanio Fortuni. Este leyó la confesion asi: yo pecador me confieso Dios todopoderoso, y la bien enterada virgen María, S. Miguel Rengel, los frailes de S. Pablo.... aquí sonó la campanilla, paró y se retiró.

En escribir: D. Tamaro Agatope. Este formó al momento una plana con todas las perfecciones de la de un mayorazgo; aunque se le puso por otro una posdata, que decia lo que aquel habia querido escribir.

De Doctrina cristiana: D. Teogenes Aupon. Este dijo en los mandamientos despues del quinto: el sexto no fornicar los bienes agenos.

En gramática latina: D. Teógono Peluces Malas. Este construyó: *finis coronat opus*: fin con corona y jopo, y *ego narro narrata*, yo agarro las ratas.

En poesia: D. Teonesto Melampo. Este improvisó estas letrillas: En fuerza de mi destino= y segun las cosas van= ni ya comeré mas vino= ni ya beberé mas pan= Otra. Si quieres que tu madre= nunca sea vieja= rascale la barriga= con una teja= Otra. Una piedra de amolar= pretendió un canonicato= que le quitaron á un gato= sobrino del Magistral= porque cobraba el barato= Otra. De Calcuta ha venido= en bando escrito= que no coman las viejas= tocino frito= A esta le añadió por estrivillo: que es flatulento=y

como están ya flojas— se les va el viento.

De propiedad de la lengua castellana, y buena aplicacion de los refranes nuestros, mandándole citar algunos: D. Venerio Trepatoros. Este respondió sin dilacion: aunque la mona se vista de lana, seda se queda. Quien tuviere su tejado de vecino, no tire piedras al de su vidrio. Muera harta y muera Marta: El ojo del caballo engorda al amo. Quien á hierro muere á hierro mata. Pan, carne y vino sacan á Mayo florido y hermoso.

En pintura: D. Jántipo Zurrón de ventosidad. Este presentó un cuadro original de su mano, de S. Antonio Abad, con su cochino al lado, y sus diablos al frente; y con tanta propiedad, espresion y viveza de coloridos, que para que lo entendieran los señores ecsaminadores y concurrentes, no tuvo que hacer otra cosa, que ponerle allí mismo tres letreros inmediatos cada uno á su sugeto, que decian, el primero: este el S. Antonio; el segundo, este es el cochino: y el tercero, estos son los diablos.

En matemáticas puras. D. Teodato Trepes. Este demostró al momento que la plaza de la Encarnacion de Sevilla, ni se va ni se viene, sino está siempre quieta.

En Geometría: D. Torcuato Arrancapiños. Este sin auxilio de otros instrumentos que la escalerilla, formón, martillo y pujavante de un herrador: una sierra, escarpelo, y trepano de un cirujano: cuerda al plomo, regla,

compas, cartabon, triangulo y aparejo real de un arquitecto, dedujo la trina dimension de la membrana pia mater de un mosquito bea-
tilla.

En teología moral: D. Terevinto Rompe-
esquinas. Se le pidió, que presentase como
cuestion, un caso práctico de esta facultad,
y propuso este: Galerio va de paseo por el
callejon de las huertas de su pueblo. Se des-
prende del pesebre y viene á él una bravísi-
ma vaca que acababan de soltar de la noria.
Esta, despues de cornearlo bien, lo revuelca
y patea à toda su satisfaccion en un grande
y asqueroso cenagal. En todo ello tiene Ga-
lerio delectacion morosa. Se pregunta: cuán-
tos pecados comete?

En teología mística: D. Meleusipi Torna-
puntas. Se le preguntó sobre la causa mas
probable de tantos contagios, guerras, ham-
bres y males públicos como sufría el mundo,
y contestó ser, que nos tiene Dios muy eno-
jados.

*Cañada Funcosa, (Castilla la nueva) sin fe-
cha, porque aquí no hay Almanagues, ni
quien nos pueda decir el día, mes y año
en que vivimos.*

Nunca disputarémos á los padres de fa-
milia su inherente y sagrada obligacion de
tener á la vista sus hijos, y procurar alejar-
los de cuantas compañías y distracciones pue-

dan serles nocivas. Mas no por eso estarémos de acuerdo con algunos padres tan caprichudos, que de tal modo quieren tener sus hijos arrimados así, que temiendo en cada uno de sus pasos aun los mas útiles, un peligro, y en cualquiera de sus amigos aun los mas morigerados un escollo; de tal manera los precisan á vivir separados de toda sociedad, que al fin no forman de ellos sino unos jóvenes oscuros, aturdidos y dignos solo de la mofa, y ridículo de cuantos los consideran.

Por el contrario, celebrarémos siempre los padres que pudiendo despues de dar á sus hijos una educacion científica, les han proporcionado que viajen y conozcan los usos y costumbres de las naciones cultas, y de sus hombres mas esclarecidos, recogiendo ellos mismos despues el primero y mas satisfactorio fruto que traen en la civilidad y riqueza de conocimientos con que vuelven, en honor de sus familias y esplendor de su patria. Teresa Panza no era, es verdad, padre de su Sancho; pero eso sí, este dependia en todo de ella, como si fuese su hijo. Y en verdad que si él al fin, no hubiera obtenido su licencia para salir con su esclarecido amo D. Quijote á arreglar el mundo, ni se habria dado tanto á conocer, ni sabido en la barca del rio coger de seis en seis los inquilinos que se habian acomodado en las costuras del gaban de su Señor, sin licencia ni aprobacion de éste, ni aprendido en la venta á ser aereonau-

ta, ni por último, hubiera podido gobernar con tanto acierto su Insula.

Pero no nos es necesario acudir por pruebas de esta verdad, á los mil datos que en su favor nos ofrecen las historias de esta clase, porque las tenemos muy seguras y recientes dentro de nuestra patria. Los Excmos. Sres. grandes de España, Duque de los Estados no conocidos, Conde en su sola imaginacion, y Marques de Casapagiza, enviaron *tres dias ha-*ce sus primogénitos á correr cortes, visitar, siéndoles posible medio mundo, y hacerse de conocimientos útiles, y *ante ayer* volvieron á sus casas como se apetecia y esperaba. He aquí en resumen lo que resulta de su diario, que se nos ha encargado publiquemos en nuestra Gaceta, para persuadir á otros padres é hijos tan importante resolucion.

Los padres de los tres ilustres jóvenes convinieron, como era regular, en que los gastos todos del viage fuesen mancomunados. Todo preparado, y manos ya á la obra, fletaron una hermosa fragata forrada, aunque solo por un lado en papel amarillo, que entre otras bellezas tenia un barbero de esta ciudad por adorno de su tienda y admiracion de los gansos que entraban en ella. En este buque dieron la vela en el puerto de Ojen, (11) pasa-

(11) Ojen. Lugar en la Sierra entre Málaga y Marbella, y una altura inmediata á él se llama el puerto de Ojen.

ron en seguida el estrecho de los Dardanelos, (12) y dando vista á los mares de Cantabria se detuvieron gran tiempo en admirar y celebrar la nunca bastantemente elogiada puente de Mantible. (13)

Hechos ya todos los apuntes que sobre ella le convenian, siguieron su derrotero á las ventas de Alcolea, (14) y divisando sobre el pico de Tenerife (15) el famoso palacio del célebre Preste Juan de las Indias, (16) viraron á él por ofrecer á este potentado sus

(12) Estrecho de los Dardanelos. Angostura con que termina el mediterraneo, y comunica con el mar de Marmara. Y estando las costas de Cantabria en el Occéano, es visto, que ni hay union entre los dos puntos, ni de aquel se puede pasar á este en un abrir y cerrar de ojos, como se supone.

(13) Puente de Mantible. Tal se llama en la fabulosa historia de Carlo Magno y los doce pares de Francia, la primera fortaleza del almirante Balan, en que algunos de aquellos esforzados caballeros le hicieron sufrir varios reveses de fortuna.

(14) A dos leguas de Córdoba para Madrid se hallan en el arrecife el puente y las ventas de Alcolea.

(15) Pico de Tenerife. La cima elevadisima de del monte de la isla de este nombre, una de las adyacentes á España.

(16) Preste Juan. Nombre ó título del soberano de la Abisinia, llamada antes Etiopía, situada en la costa oriental de Africa, y donde por religion siguen una mala mezcla de cristianismo y judaismo.

respetos, y reconocer las maravillas de su casa, como el orden de su gobierno. Hallaron desde luego un Señor alto, delgado y ordenado de menores, de un genio próspero y moyar, de un caracter tan vivo y egecutivo, que sobre haberle hecho años hace á su poltrona que criase verdina abundante, de estar siempre en ella, ellos opinaron que deberia necesitar dos años de tiempo cuando menos, para santiguarse con la mano, y uno y medio cumplido para hacerlo con el pensamiento. Sin embargo, era de un tan elegante y hermoso aspecto, que como ellos aseguran, si al tiempo que lo visitaron hubiera tenido un canuto grueso en la boca, y un lebrillo grande á los pies, sin duda lo habrian retratado para completar despues con una copia suya la fuente que se está haciendo en la plaza mayor de esta ciudad. El Potentado los convidó á comer, pero ellos se escusaron cortesmente. Con todo, los obligó á tomar algunos fiambres y frutas secas, por saber les iban escaseando ya estos artículos, y recibieron dos docenas de alcayatas, donde habian estado colgados otros tantos jamones, igual número de orejas de martillo, algunos hilos de haber colgado ubas, y una razonable parte de los pechos de Cartama (17) en escabeche.

De aquí pasaron á las sosegadas playas

(17) Pechos de Cartama. Alturas inmediatas al pueblo de este nombre, en la holla de Málaga.

del Balcan: (18) saltaron en tierra, pasearon á su placer todo el valle de los Pedroches de Córdoba, (19) y tuvieron lugar de entretenerse largo tiempo en la diversion de la caza en el golfo de las Yeguas, (20) mostrando su habilidad, y admirando con ella á aquellos naturales, que por ello, y por los nuevos conocimientos que adquirieron, les quedaron sumamente agradecidos. Dirémos algo de lo que hicieron nuestros tres ilustres viajeros. Es bien sabido que en las feraces campiñas y en los fecundos montes bajos del Golfo de las Yeguas se crian muchas, corpulentas y ligerísimas liebres, unas que tienen ocho

(18) Balcan. La cordillera de terribles y ásperas montañas de la Tarquia europea, que dividen la Bulgaria de la Rumania, y que si hasta poco hace se consideraban como inascesibles á las grandes y regladas operaciones militares, y como el impenetrable antemural de la corte del Sultan, pasándolo tan atrevida como disimulada y victoriosamente en nuestros recientes dias. Diebitz general del ejército ruso, puso á aquel soberano tamaño y mas suave que un guante.

(19) Pedroches de Córdoba. Porcion de pueblos de su obispado, en un valle pasada Sierra Morena.

(20) Golfo de las Yeguas. Punto del mar oceáno camino de la América, y de tanto cuidado como peligro para los navegantes por lo inquietas que estan las aguas. Teatro de infinitos naufragios y pérdidas, y distante de la tierra por donde quiera muchos centenares de leguas.

patas, cuatro en los puntos ordinarios, y cuatro en el lomo igualmente bien distribuidas: y otras que no tienen sino las cuatro comunes á las de por aca. Pues bien. Aunque los naturales de aquel pais aficionados á la caza, tenian tanta gana como estremadas y repetidas diligencias habian hecho para cogerlas, nunca lo habian podido conseguir. No las de ocho patas: porque como ellos mismos dijeron á nuestros jóvenes, nada adelantaban los perros corriéndolas: en razon de que quando ellos iban ya ya alcanzándolas, y ellas por lo mismo iban ya medio cansadas de correr, daban una volteta y seguian corriendo con las patas de arriba, que entraban como de refresco: así todas se les escapaban: porque aun dado caso que los perros llevasen todavia vigor para perseguirlas, repetian ellas su voltereta cuantas veces lo necesitaban, y mientras se servian de unas patas descansaban las otras; resultándoles siempre como nuevas patas, y por ello burlándose constantemente de los perros, que por cansancio, y no tener como ellas, remudas de patas, acortaban al fin, y cesaban la carrera. No las de cuatro patas, porque necesitándose para estas, perros que las paren y señalen, los del pais no sabian lo uno ni lo otro. Mas pronto y felizmente salvaron nuestros viajeros todas las dificultades, respecto á ambas clases de liebres, la primera vez que salieron á cazar con estas ingeniosas maneras.

Liebres de ocho patas. Para perseguirlas llevaron veinte galgos; y atando cada uno con su cada uno por las espaldas, resultaron como solos diez galgos, pero cada cual con ocho patas tambien como las liebres. Salieron estas, corrieron aquellos tras ellas: llegaba el caso de dar ellas su volteta, la daban ellos tambien; y si mil veces la repetian aquellas, ellos la contestaban otras tantas: resultando, que cuando ellas iban consentidas en burlarse de los perros, como otras veces, con su como nueva carrera, cayeron en las bocas de ellos que siempre las perseguian como de nuevo, con el auxilio de sus ya ocho patas tambien.

Liebres de cuatro patas. No tenian nuestros jóvenes tiempo de enseñar los perros del pais á pararas y señalarlas. Mas si los golfo-yegüños no fueron complacidos en esta parte, como deseaban, no dejaron por eso de quedar instruidos en la manera con que lo podrian sustituir con este ensayo que les ofreció uno de nuestros señoritos. Llevaba este en la embarcacion una hermosa burra, en que por las tardes suele pasear por los ruedos de esta ciudad. En ella iba subido con sus dos compañeros á uso de Portugal, y los demas á los lados. La tenia enseñada desde chica á parar, señalar y aun correr liebres; si bien jamas habia logrado que le cogiese una, no por falta de voluntad en servirlo y complacerlo, sino por su torpeza en la carrera, como mas de una vez se lo contestó respec-

tuosamente al reconvenirla. Mas en esta ocasion este animal, (es preciso decirlo en su justo elogio) este animal, repito, fue el honor de su especie, afianzó la segura suerte de aquellos aficionados, escedió las esperanzas de todos y cubrió de gloria á su dueño: si bien faltó poco para que él, los que tambien iban en ella, y aun todos los acompañados quedasen para mucho tiempo estropeados del susto, pasmo y porrazo que sufrieron cuando menos pensaban. Escuchad y oiréis lo que hizo la astuta y vehemente burra.

Ellos iban todos tres en ella tan descuidados, echando y liando cada uno su cigarro. Mas la burra en cierto punto se tira de repente al suelo abiertos todos sus remos; y cual una granada estrellada contra una piedra, esparce todos sus cascotes y granos por la redonda, la burra, como era natural, derramó por los suelos sus cabalgadores; y estos que iban en conversacion con los consortes, los llevaron por consecuencia y arrastraron con la vehemencia de su ondeon por aquellos suelos de Dios. Ya algun tanto convalecidos se levantó cada uno cuando, como y por donde pudo. Mas al fin todos dieron por bien empleado su aturdimiento y magullamiento, cuando conocieron la justa razon y la ventajosa utilidad con que habia procedido este animal.

En efecto. La burra con mejor olfato, vista y prevision que su amo y compañía habia sentido, olido y visto ocho liebres casi

juntas en un prado, y sin querer decirles una palabra porque no se alborotasen, se perdiese la presa para ellos, y ella no obtuviese para sí el sumo de su honor, se fue disimulada á ellas, y teniéndolas á punto y sazón, se tiró sobre ellas y las sugetó todas á la vez, cuatro con las cuatro patas, dos con las orejas, una con la boca y la otra con el rabo. Las cuatro de las patas quedaron muertas en el acto, y se gastaron con arroz en una merienda. Las otras cuatro no sufrieron particular lesion. Y siendo dos machos y dos hembras, nuestros jóvenes las han traído en union de otros dos pares de las de ocho patas, que tambien habian podido coger vivas, para que procreando, como ya lo estan en nuestros campos, nosotros tengamos esta riqueza mas, y ellos perpetuen de este modo en sí y en su posteridad su habilidad y la de la burra en esta tan encantadora aficion. De cuyo suceso han traído copia literal testimoniada y legalizada, pues al efecto ellos hicieron que se le tomase declaracion bastante, tanto á la burra como á cuantos lo presenciaron y tuvieron parte en él.

Treveles á 15 de Enero de 1939. (21)

En cuanto á bienes y felicidades temporales no tenemos hoy que desear en esta ciudad, salvo que el calor mitigase algun tanto, y el aire viniese mas fresco para temperar algo el pesado bochorno, que desde el principio del mes pasado aqueja no poco nuestras personas, ganados y campos. Por lo demas nuestras dilatadas y feraces campiñas no pueden mejorarse en las abundantes cosechas que presentan, ni en la sazón que estas van tomando, para compensar á sus dueños los afanes y gastos que han sacrificado en ellas. Tambien el prodigioso número de pagos de olivares, viñas, naranjos, limoneros, cañas dulces, quinos, canelos y demas que se cultivan con esmero en nuestro espacioso término, lisongean á sus amos con sus racimados frutos. Y porque nada falte á aumentar nuestra riqueza y sencilla distraccion, unas cuantas docenas de palomares zuriteros que estos años hicimos en

(21) Treveles. Pueblo de la Sierra Nevada de Granada y distante de ella cuatro ó cinco leguas. Miserable, pequeño y mal formado: quiza puede asegurarse que á lo menos cuatro meses de invierno está ocupado de la nieve y yertos sus pocos vecinos, como sus escasos ganados del desmedido frio y aires elados que sufren,

el picacho de Veleta, (22) satisfacen nuestras mesas y regalan los viajeros y otras muchas familias de proporciones y gusto, que en esta ocasion, como la mas á propósito del año, vienen á pasar entre nosotros esta deliciosa temporada; y que consumiéndolos nos dejan su buen dinero. Por esta razon nuestro sábio, industrioso y benéfico gobernador militar y político el Licenciado Pero Perez, (23) á quien mas bien que superior ó gefe podemos, debemos y queremos llamar padre de esta dilatada y amena poblacion, se ha desvelado desde que vino á ella, en componer perfectamente todos los arrecifes que desde el canal de la Mancha (24) vienen á nosotros, en colocar de trecho en trecho hermosas y espaciosas clarabollas que les den luz y respiracion, en concluir y dar bellas perspectivas á las casas de postas, y que esten estas surtidas de hermosos, membrados y ligeros caballos de las acreditadas razas

(22) Distante de Treveles dos ó tres leguas está la cima de Sierranevada, y en ella un como piramide que rara vez, aun en verano, deja de estar tomado de la nieve; se llama Picacho de Veleta, ; Qué buenos, muchos y fecundos palomares habrá en él!

(23) El Licenciado Pero Perez. El cura párroco del pueblo de D. Quijote de la Mancha.

(24) Antes de tocar en la angostura del estrecho de Calais hay otro no tan angosto como él, pero que tambien divide á Francia de Inglaterra y llamado Canal de la Mancha.

del caballo clavileño y del de Clamades y Clarmonda: en que siempre esten corrientes sus puentes, alcantarillas y caminos de hierro: y en fin que nada echen ménos de cuanto encuentren los carruages, diligencias y cuantos en ellos y sin ellas vinieren.

Pero para llenar cumplidamente todos estos objetos, nos hacia falta un espacioso y acomodado parador, y esto es lo que cabalmente acabamos de obtener de nuestro celoso Gobernador. Está concluido ya y en uso. Su longitud, latitud y elevacion, con mas, sus puertas, balconage, cierros de cristales, seguridad, decoraciones y comodidades, son enteramente conformes á la planta que al propósito se sacó de la celda de un novicio capuchino. (25) Por el oriente mira al seno de Abrahan, por el occidente á rio Janeiro, por el norte á sierra

(25) La celda de un novicio capuchino es un cuadro no mas que de algunas tres varas cuando mas. Pobre y desacomodada cama, mesilla en seguida de ella asegurada en la pared, ventana pequeña y de la cual solo se ve el cielo, y si acaso el campo, y puerta estrecha y sin llave son la seguridad, comodidad y decoracion de este soberbio edificio y el surtido de muebles del humilde y mortificado muchacho que la habita: á quien ademas no vale poder allí volver la cara ni tratar otro objeto que el estudio de las obligaciones que intenta contraer, ó la cruz de caña ó madera que cuelga de una pared, ó en fin, la alesna, el reinal y las cuentas de lágrimas de que á ratos hace rosarios.

Bullones, y por el mediodia al mar muerto. La cúpula de sus elevados torreones está en direccion recta á la estrella del sur, y todo él tiene la particularidad de ser fosil, maleable, portatil y proyectil. Tambien ha podido nuestro Gobernador cubrir las principales oficinas de este establecimiento con hábiles profesores, aprovechando la favorable coyuntura de haber venido en la diligencia á reconocerlo el gefe de ramillete de S. Pacomio, el repostero principal de S. Hilarion y el cocinero mayor de S. Pablo primer hermitaño, que movidos de la fama de nuestro parador que ha corrido por la Palestina, el Egipto y la Tebaida, (26) los han enviado á que reconozcan por nuestra casa, las mejoras de que son susceptibles las suyas. Pero sin embargo que trajeron la orden mas precisa de volverse á la mas posible brevedad, ellos por el mayor salario que se les ha dado y echándose el alma atras, se han quedado entre nosotros, aunque no sin haber sufrido su poco de ecsamen.

(26) Los santos Hilarion, Pacomio y Pablo, como los demas antiguos y ansterisimos anacoretas del Egipto, Tevaida y Palestina, lejos de tener gentes de ramillete, reposteros ni cocineros mayores ni menores, acostumbraban, como quiza la primera de sus asombrosas penitencias, ayunar constantemente y comer una sola vez al dia, á puestas del sol, y entonces solo poco y mal pan y algunas yervas, añadiendo cuando mas rara vez alguna, pero poca fruta seca.

Dirémos solo las sutiles preguntas que nuestro Gobernador hizo al cocinero, y las hábiles respuestas que éste, sin cortarse, le dió.

P. Cómo guisará V. mejor la pescada?
 R. En sobrehusa. P. Por qué? R. Porque es hembra, y la sobrehusa tambien. P. Y un sábalo? R. En sobrehuso. P. Por qué? R. Porque es macho, y el sobrehuso tambien. P. ¿Pues entonces si le dan á V. á guisar el peje mulier, que segun muchos es hermafrodita, cómo le compondrá mejor? R. En rematehusa. P. Por qué? R. Porque rematehusa es comun de dos, remate macho y husa hembra: con lo que se vé que abraza ambos sexos, como el peje mulier. Basta. Aprobado. Adelante. Admitido.

Olias. (Velez-Málaga) á $\frac{1}{4}$ de Enero de 280.

Nuestro corresponsal de Purchil nos escribe con la fecha de ayer lo que copiamos en seguida.

No cabemos de contento en este pueblo, ni en toda esta vega de Granada porque ya tenemos accesible, alegre y festivo á D. Se metió en el colmenar sin careta, Señor del suspiro del Moro (27) que forma todas nuestras delicias, despues de un mes de penas,

(27) A dos leguas de Granada, yendo para el Padul, hay una pequeña altura ó puerto que los naturales le nombran desde la conquista el Suspiro

desazones y fatigas en que ha estado, por el peligro de muerte, en que creyó se hallaba su Señora madre; por mas que sus amigos algo mas inteligentes que él en la medicina, y no tan prevenidos, porque al fin no es nuestra madre, procurabamos consolarlo, asegurándole que la enfermedad no nos parecia esencialmente mortal, aunque eso sí, no despreciable y algo duradera. Así, en efecto ha sucedido, como se ve por la circunstanciada carta que nos ha remitido de la enfermedad y método curativo que se ha seguido, y en la que ademas contesta para nuestra satisfaccion nuestro pronóstico y su temor, aunque disculpable. Dice literalmente de esta manera: „Mis queridos amigos Bertoldo y Bertoldino: os aseguro el total restablecimiento de mi Señora madre, y mi completa alegría por ello; no escusándome de camino de cantar mi palinodia, y el acierto de vuestros presagios, al fin victoriosos.“

„Mi Señora madre, aunque ya en la edad, como sabeis, de ciento y quince años, todavía conserva una robustez tan prodigiosa que bien se puede bañar en el canuto de un carizo. Erguida como gallo de alambre, cuello

del Moro, por venir entre ellos en tradicion que el último rey moro que tuvo al fin que cederla á los cristianos, yéndose volvió desde aquel punto la cara miró por última vez la vella Granada y dió un grande y pesaroso suspiro por dejarla para siempre.

como de garrafa, cara cual hueso de dátil, y toda ella no mas, pero ni tampoco menos que una letra *cursiva*, ó si se quiere una haba moruna, con tal que no sea de las mayores ni de las medianas; nos prometia una larga duracion y no menor aptitud para continuar el gobierno total de la casa. Comía y sobre todo cenaba con tanta moderacion, que no obstante distar su dormitorio del mio poco mas de cuatrocientos pasos, muchas ó las mas noches me desvelaban los desmedidos ronquidos que daba, si bien por la puerta oriental, mucho mas por la occidental, llegándome á persuadir por estos últimos, no pocas madrugadas, que en su interior se estaba arreglando el relox de Pamplona, sino era que se habia disparado.”

„Pues en una de estas tempestuosas noches, y habrá como un mes, me despertaron ademas de las acostumbradas y espantosas tronadas, unas apuradas y desconsoladas voces con que me llamaba. Acudo allá tan prontamente como debe un hijo, que, como yo ama y considera tanto á su madre, no solo porque despues de Dios me ha dado el ser, sino porque jamas detras ni delante de mí, ha, faltado al respeto con que me trata, nombrándome constantemente mi hijo D. Colmenar. Llego allá, y ay de mí! que me horripilo de solo recordarlo. Me la hallo toda tan hinchada, que quiza, pero ciertamente no sin mucho trabajo, no podria abrazarla por la cintu-

ra un gato con su gema. Sus pechos habian tomado tal intumescencia y rubicundez que parecian cabalmente dos medias cuartillas de papel de estraza. Vamos. Su garganta cual cintura de tavarro: sus brazos como carrizos de zambomba: sus piernas á semejanza de las gallinetas, y su voz tan enronquecida y corpulenta como la de los contraltos que en otro tiempo venian de Italia para la música de la Catedral de Córdoba; (28) todo me indicaba y hacia temer que mi Señora madre se hallaba, ó en el perentorio y terrible caso de arrojar de su seno el efecto de alguna causa que le habia sido estraña en su origen, ó bien se encontraba atacada de alguna flegmacia general á sotavento, que habiendo buscado su giro por la compuerta acostumbrada, no se la habian querido franquear por prudencia ó por capricho.“

(28) Cuando la Santa Iglesia catedral de Córdoba podia sostener una capilla de música en que ninguna otra de España le igualaba, traia á todo costo de Italia, pagaba con grandes rentas y colocaba en la capilla como contraltos ó tiples, (que de esto no me acuerdo bien, y se me hace cargo de conciencia engañar á nadie) ciertos seres de la especie humana, no pertenecientes á ninguno de los dos sexos, por descendientes de Origenes en sus últimos años, y á quienes se les podia decir á boca llena, que no eran hombres cabales, sin temor de que por ello pusiesen pleito, ó á lo menos que lo ganasen probando de falsedad y calumnia.

„Al momento, y sin mas estímulo ni consejo que mi debido amor filial, puse toda la cosa de punta, y envié mis criados con ligeros caballos para que á todo precio y con la mayor urgencia, se trajesen consigo los facultativos de mayor nota que hay en esta redonda, y son, D. Gastando la pólvora en salvas, titular de las callejas de Constantina, D. Atando los perros con longanizas, titular de las puertas de Zafarralla, y D. Colgando el cascabel al gato, titular del relox de papabellotas. (29) Los dos primeros llegaron á los diez minutos; pero el último no pudo verificarlo hasta el cuarto de hora, porque cuando llegó el propio se hallaba en la embarazosa, cuanto peligrosa y difícil operacion de estraerle un es-

(29) En Sierra Morena yendo de la Puebla de los Infantes á Constantina hay tres cuestras fatales y angostas, y á cuya vista rara vez faltan padres de menores de los viageros que los distraigan del camino, y como curadores *ad bona* dispongan de lo que llevan. Estos puntos se llaman las Callejas de Constantina. Mas alla de Velez Málaga para Alhama hay en la sierra un puerto ó altura nombrada las Puertas de Safarralla. En Antequera está el afamado relox de Papabellotas, y los antequeranos ó el que lo sepa dirá, si quiere, porque lo apellidan así, puesto que yo ni lo se, ni menos me mataré por saberlo.

pantoso zaratan á la buena vieja que poco á poco hilaba su copo.“ (30)

„A las tres en punto reconocieron la enferma, y constituidos seguidamente en Junta, prometieron, porque así se lo supliqué, dar cada uno su parecer y su método curativo separado, pero escrito y firmado, por sí me convenia enviarlos en consulta al acreditado profesor D. Yendo por atun, y á ver al Duque titular de la venta de la Parrilla. (31) Así lo

(30) He oido decir que estando en Sevilla el rey D. Pedro el cruel, entre las muchas gracias que hizo, para experimentar si las autoridades celaban ó no los delitos y los delincuentes, fue una matar un hombre una noche muy oscura. Mas que justificado que fue él, porque una vieja que estaba oculta en una ventana, lo conoció por el crujido de los huesos al andar, de que adolecia, la mandó ahorcar. Que la anciana le pidió la gracia de hilar ella misma, sin limitacion de tiempo, el cáñamo de que se habia de formar su dogal, prometiendo trabajar todos los dias en ello. Obtenido el favor, hilaba sí todos los dias, pero tan sola poca hebra, que si el rey y ella vivieran todavia, aun no hubiera acabado la hilaza. Así que, de este modo astuto evadio su desgracia: pero dió ocasion al refran ó chiste— poco á poco hilaba la vieja el copo.

(31) Lo que en el arrecife entre Córdoba y la real Carlota es hoy la aldea de Quintana, era antes segun dicen, que yo no lo juraré, el sitio ó local de la famosa venta de la Parrilla, que por tan parecida en todo á las callejas de Constantina conserva aun muchos antiguos *via cracis*.

hicieron, y resultó de esta manera. El primero. Soi de opinion que la Señora, segun lo mucho que vomita y escupe, padece los efectos de un embarazo ya muy adelantado, pero que se ha hecho muy peligroso en su desarrollo, por complicado con las fatales resultas del esceso que se me asegura, cometió ayer de mañana de cortarse un padrastro en ayunas. De aquí ha procedido el movimiento constante febril que se nota, esa suma debilidad, esa diarrea casi continúa, esa inapetencia y no ménos esos tumores carcinomatosos que se van presentando en la parte superior de las mamilas. Si no se acude con tiempo, temo venga la Señora á parar á un estado tetánico irreparable. Por todo, y como tuciorista que soi en las doctrinas, hágase uso de la sal cáltica en abundancia como revulsiva: beba á pasto agua de pollo, á quien para cocerlo se despojará de todos sus interiores y del pinguedo por ser nasueabundo: se le perforará el pecho, y por el foramen se saturará su seno de granos hordeaceos bien labados: foméntese el vientre de tres en tres horas con el aceite esencial de chifidos y violines, canténsele en seguida media docena de boleras por seguidillas de cruzado, patilla y vuelta á empezar, y despues procúrese silencio, sosiego y recogimiento. Mas si con esto no siente la Señora pronto alivio, entonces que se jeringue ó tome la quina. Firmado, el de Constantina.“

„El segundo. Me parece que la Señora su-

fre en los órganos locutores una gastritis crónica, producida por la baba de la dentición que está arrojando, y que siendo no solo abundante sino llena de malicia, está ya indicada en el estómago una gastroenteritis. He dicho que está aumentada y viciada; porque las imbrocaciones que todas las mañanas se hace la Señora en el cerebro con agua álgida, han interesado los oídos y suspendido la fusión y espulsion del cerumen, que por retropulsion se ha fijado en los bronquios, y además ha atacado la membrana mucosa del esófago, y este por simpatía ha motivado una gastroentero-hepatitis. Como todo esto es tan amenazador, yo aplicaria á la Señora la uncion fuerte en los cuatro extremos, y la haria confricar un par de docenas de cabezas de ajos mondados en el ano, interior y esteriormente como revulsivos, para que el humor no siga estancado, sino corra, venga y vaya. Firmado, el de Zafarralla.“

„El tercero:::: Mas habiendo en este acto sobrevenido á la enferma una suspension ó ataque comatoso, declaró el doctor que siendo, segun congeturaba, la causa del mal que se trataba, una gastro encefalitis, causada por algun esceso de la Señora en la comida, ni clasificaria, ni atacaria la enfermedad, mientras que por todos los medios que proporciona la facultad, no se procurase que volviese en sí, hablase y se esplicase sobre la materia. De hecho: se le aplicó a la nariz el espíritu

de sonido de almireces, y los pulsos se le fomentaron con esquisita pomada de sombra de col. Felizmente volvió en sí, se le interrogó, y respondió francamente esta friolera.“

„No obstante que la noche pasada cené con bastante mas moderacion que otras, me comí el velador donde colgaba el candil para hilar, las orejas de la mula de Antequera, (32) la recámara de un arado, un seron que solo habia dado el primer hervor, un plato de pechugas de trompo, otro de sardinas mas saladas que la del síndico, y dos de los poyos que estaban en la puerta de la iglesia. Aquí preguntó el facultativo: ¿y esos poyos como se guisaron, cocidos ó dorados? Señor, respondió mi señora madre, ni cocidos ni dorados, sino bronceados. Bravo! exclamó el señor doctor: lo mismo que me pensé. Plethora del estómago, que por afinidad ó procsimidad hace padecer el vientre. El primero ataca por simpatía, como acabamos de ver, el cerebro, que ya adolece de una meningo encefalitis, y de contraccion de todos sus tejidos musculares: y el segundo, el canal intestinal recto, y en inquietud todas sus adherencias. Su estado, de cronicismo, aunque principió media hora hace. Ademas segun la voz, y los esputos que acabamos de ecsaminar, está mas que iniciada una tisis traqueo-bronquial-

(32) Una altura de las sierras de Antequera se llama las Orejas de la Mula.

pituitosa. Con todo, ni me acobardo, ni miro la cosa como desesperada, sino sencilla: y si se acude con tiempo, me lisongo de poder asegurar, que así que la Señora se muera ó se le quite la enfermedad, no la padecerá mas. Recetaré. Pon ahí, dijo á su pasante, y este puso así.“

» *℞.* Estandartorum..... ¡Qué estandartorum ni qué borondanga! le clamó su maestro. En castellano porque todos lo entiendan, que yo no temo ni me encubro en mis conocimientos. Ponga usted. *℞.* De estandartes de rosario una libra: de monteras con mangas media: de los vómitos de Pilatos seis dracmas: del monillo de la dueña Quintañosa veinte granos: de cedazos sin tela ni aro, de crestas de pollos capones y de jarabe de corteza de tocino de cada cosa tres onzas. Mézclese todo, y segun arte, póngase en la consistencia del éter sulfúrico, y tome de dos en dos horas un pozillo. Ya tenemos el plan terapéutico, vamos al dietético. En los intermedios tomará el alimento. Este será por ahora solo buenas tazas de gachuela y almidon, mas todo bien cocido y espeso, pero maridado lo uno y lo otro con un buen haz de cañas gruesas, veinte manos, por lo menos, de papel de colores, otros tantos ovillos de guita y seis docenas de sacos de virutas de imprenta, por si la Señora quiere, por desahogo, hacerse una cometa en la barriga, y entretenerse en la cuarentena en echarla allí mismo; puesto que, segun se me

asegura, nunca faltan en su azotea vientos largos, aunque no frescos á poniente. Lo que es esa ulcerilla fungosa, lábesele con frecuencia con el sobre-deutro-sulfato de cobre, y esa herpecilla fulfurácea foméntese á menudo con el agua de acetate de plomo semivitrificado, todo con arreglo, como los alimentos, y nada se haga, ~~use~~ ni tome estemporáneamente. Y sépase que hablo tan claro, porque no acostumbro quitar á nadie pelos ni motas. Firmado. El de Papabellotas.“

„Este método es, amigos míos, el que se ha seguido, correspondiendo por resultado con el total restablecimiento de mi Señora madre. Aumentad con vuestra satisfaccion la mia. Con cuya ocasion os reitero mi aprecio, y la seguridad con que quedó vuestro íntimo é invariable amigo. El del suspiro del Moro.“

*Cutar, provincia de Málaga á 8½ de
Junio de 150.*

Nuestros feriantes que por primera vez han concurrido este año al famoso y general mercado que se celebra en Marruecos por el día y toda la octava del jubileo de Porciuncula, festividad muy principal entre los musulmanes, por considerarla como fundadora y patrona de su elevada clase; (33) han vuelto tan

(33) Los musulmanes indesquiciables de su islamismo ó sea la doctrina que recibieron del que

satisfechos y contentos, como desconfiados iban de poder hacer negocios ventajosos. Mas todo cuanto llevaron lo han despachado á como han querido, por ser artículos que allí se deseaban: trayendo ademas otros que como entre nosotros escasean y se procuran demasiado, los podrán vender pronto y con utilidad.

Llevaban un gran surtido de caratulas para espantar moscas, que parece que son allí bastante pesadas: de ceremonias, cumplimientos, etiquetas, proloquios, aberraciones y retruécanos: de la vista que desde el monte Horquera ofrece el peñon de Espejo: de copias exactas de los retratos originales de S. Pito Babillo: Maricastafias: el Rey que rabió por gachas: Juan de las Viñas: el licenciado Vidrieras: el capitan Araña: Fulano: el otro: Perico el de los Palotes: Juan de su negocio: Pedro Fernandez: el trabuco de Arévalo: la carabina de Ambrosio y el pez Nicolas. Tambien muchos botes de esquisitas pomadas y esencias de esperabanes, torozones, olor de empanadas y sonido de cascabeles, almireces y chiflidos. Todo esto lo han cambiado por parte de Sierrabullones con los inquilinos que le corresponden, y por los faldones de la bata del primer Schad que hubo en Persia, conservados hasta ahora allí,

llaman profeta Mahoma, no reconocen ni celebran el jubileo de Porciuncula ni ninguna otra institucion de nuestra Santa y Católica Igesia,

A dinero contante y al precio que ellos quisieron fijar, han despachado entre los moros y moras muchos cajones de rosarios y de mantos de beatas de Marchena, especialmente de las que los llevan de candilejo, y son como la salamanquesa de Santa Fe, que delante de las gentes se hacia mortecina, y á sus solas se subia de espaldas por los encalados mas bruñidos. Entre los judíos dieron al momento salida á una gran remesa de Crucifijos y catecismos de la doctrina cristiana; y entre los protestantes, á infinidad de egemplares que establecen y prueban el primado de honor y jurisdiccion del romano Pontífice, la unidad de la Iglesia legítima, la necesidad de la confesion auricular, particular en sus casos, y general en los suyos, y en fin, muchas estampas, esculturas, reliquias de Santos, y autenticas de sus milagros, como de la seguridad de sus beatificaciones y canonizaciones.

Pero lo que mas satisfactorio les ha sido, es, que el mismo Emperador Marroquí vino en persona al uno de ellos, le rogó con la mas vehemente ternura y compró pesado á oro, por mas que él al momento quiso regalárselo, un libro, cuyo objeto es persuadir la continencia, y presentar los premios ofrecidos en nuestra ley santa al que se contenga. De él hizo aquel Soberano al punto una larga reimpression, que distribuyó con grande recomendacion en su imperial serrallo, y en los de los particulares, entre sus grandes, y aun todos sus vasallos

con general aprobacion y no menor aprovechamiento,

*Churriana, provincia de Málaga á 47
de Junio de 1870.*

Acabamos de recibir el periódico semioficial del barrio Mundo-nuevo de Málaga, del que copiamos el siguiente artículo, por parecernos no deber privar á nuestros lectores de las curiosidades que contiene. Dice así:

„Barrio del Mundo-nuevo en Málaga á 45 de Junio de 1870.“

„Siendo verdad, que no hay un libro tan pernicioso, que un hábil, religioso y juicioso talento no encuentre algo bueno en él; lo es igualmente, y por la misma razon, que no se dará en la sociedad hombre tan defectuoso, que no tenga á veces alguno que otro proceder regular, ó alguna habilidad de que poder ser con razon celebrado. En este barrio nos hallamos hoy en este caso, y que referimos para comun admiracion y utilidad.“

„Pereciendo de Lara de esta vecindad, y antes con los honrados y honestos egercicios en sus constantes ratos desocupados de noche y de dia, de cobrar lo que no era caro, y de enseñar á andar cuanto hallaba parado; se resolvió dos años hace á ocuparse en el contrabando. Pero advertido, y por ello celado vivamente por la autoridad de este distrito, D.

Deni de la Alambra : (34) por huir sus pesquizas y evitar sus entorpecimientos y sus peligros, ha empleado ya dos años, el modo tan ingenioso y seguro que dirémos en continuar sus viages á Sierrabullones.“ (35)

„Salia y sale aun al medio dia con su caballo y sus angarillones por la plaza de la Merced, puerta y calle de Granada, plaza mayor, carnicerías, pasillos del Guadalmedina y Santo Domingo, calle del Carmen y al campo, de modo que nadie lo ve. (36) Sigue á Benalmádena; y desde lo alto de su cuesta (37) se tira con su caballo que pica de golpe al mar: pero con tanto ímpetu, que cuando vuelve de la zabullida se halla en lo alto de Sierrabullones; puesto que cuanta es la altura y

(34) En las cuevas de la cuesta de la Alambra de Granada se acochinaba estos años un asqueroso negro, al que llamaban Dení.

(35) Sierrabullones, Sierra alta de Berberia, frente de Marvella y Estepona, donde se crían muchas monas.

(36) Cabalmente los sitios mas públicos y concurridos que hay en Málaga.

(37) Benalmadena. Pobre y miserable pueblo de la provincia de Málaga y distante de ella como cuatro leguas sobre la costa de poniente. Para bajar al mar tiene una cuesta angosta, tortuosa, de malísimos pasos y escalones, muy pendiente, y sobretodo tan larga que parece que jamas se va á acabar. Tiene, eso sí, un seminario general del descalzos y descalzas no reales, y dista de Sierrabullones á lo menos veinte leguas travesía de mar.

fuerza con que baja con descenso paravólico al fondo, tanto debe ser, y es en efecto, el empuje, elevacion y direccion con que ha de subir. Pues mi hombre allí y á su salvo, no al dinero, que jamas ha manejado tanto, que si estornuda un poco recio no se quede encueros, sino en cámbio de escapularios y de historias de la cueva de S. Patricio, carga de monas su Babieca, y zabuyendo allí mismo en el mar, como cuando iba, resulta de un modo igual sobre la cuesta de Benalmádena, por ser la misma la causa motriz de la ida que de la venida. Por los mismos pasos y á las mismas horas se volvía á su casa, burlando así la vista del público y las pesquizas del Juez. De las monas se está aprovechando ahora, ordeñándolas en los vallados de las salidas de esta Ciudad, y vendiendo la leche á como quiere á los muchos que transitan por ellos: resultándole mantenerse y mantener ya su numerosa familia decente y honradamente. Pero todavia dirémos algo mas de este hombre extraordinario.“

„Nuestra colegiata situada en la plaza del castillo de Gibralfaro, celebra todos los años el primero de Mayo el aniversario de su fundacion, y esto se avisa al público con repique general de todas sus campanas á las doce y á visperas del dia anterior. Al de visperas de este año acudió nuestro hombre por su aficion á repicar. En medio del estruendo del primer volteo, oye que un hijo suyo que se ha-

llaba en la farola preparándola para la noche, le clama que tambien él queria subir un rato á la torre á divertirse. El quiere complacerlo. Pero ya se ve, dejar él su campana y marchar por el hijo no era lo mas debido: decir á este que bajase de su puesto, anduviese toda la llanura y subiese doble, larga y tan penosa cuesta, era, ó cansar demasiado al muchacho, ó esponerlo á no llegar ya á tiempo. Pero aun desentendiéndose de estos tan obvios y justos reparos: ¿podria esto ser sin rogar al campanero, que bajase á abrir y esponerse á una contestacion tal vez bronca, desabrida y que diese lugar á empeñar un lance sério y no dificilmente peligroso? no. Pues Pereciendo que sabe pensar, prever, precaver y apear oportunamente los casos mas complicados, se desembaraça pronto de éste, empleando solo su habilidad en contentar su hijo. Qué hace? Suena con los dedos sus narices, arroja un moco correoso, tan largo y bien dirigido que llegó á la torre de la farola: mandó al hijo que se agarra-se bien á él, y la criatura obedece: en seguida sorbió para dentro el moco y se trae á la torre el hijo; al que habiendo repicado un rato devolvió del mismo modo á la farola, para que ni lo echasen menos, ni faltase á su obligacion. Pero todavia no es esto todo lo que en esta tarde hizo este hombre inimitable.“ (38)

(38) En Málaga no hay colegiata buena ni mala, chica ni grande, fea ni bonita, Hay sí castill^o

„ En medio del repique repara en un arropiero que estaba vendiendo su género en la pueria del ventorrillo de la cuesta de Casabermeja y se le antoja una arropia : y sin otra licencia que la suya, dirige otro moco igual al anterior que da en el asa del canasto. Suerve para adentro, se lo trae, y se embucha toda la hacienda de aquel infeliz. Como era natural, reunido el ardor de las arropias á la fatiga y resecacion del repique, le ocasionaron una estremada sed, pero de la que él supo desembarazarse bien pronto. Miró hacia todas partes y atisvó un aguador en la puerta del registro de Zamarilla: y diciéndose á sí mismo, manos á la obra, se agarró á la cabeza de la campana que servia; y cuando ésta volvió para la Ciudad se dejó ir asido á ella, á aquel punto, desocupó el cántaro y lo pagó; y para cuando la cabeza de la campana volvió para adentro, se colocó él en su puesto sin ser notada su ausencia, ni haber la campana perdido su

de Gibralfaro, antigua torre de señales en un cerro altísimo á la parte de levante. Por tanto, grande cuesta para subir á él: la cual unida á la que llaman de la Coracha, por proceder de la puerta de este nombre, y precisa para bajar de él á la farola, con mas lo que hay que andar de llanura hasta dicha farola, siempre darán una distancia mayor de mil pasos, y aun una linea tirada en derecho no daria menos de cuatrocientos.

velocidad de tener perdido el son.“ (39)

Luego este hombre aunque en otras épocas halla sido reprehensible, en esta merece nuestra admiracion, gratitud y apologia, porque nos ha enseñado primero á manejar con disimulo el contrabando, lo que tan util nos es, si algun dia nos tienta el diablo para que nos metamos á contrabandistas y nosotros nos damos por bien tentados. Segundo, á navegar muchas leguas pronto, con pocos gastos y eludiendo la vigilancia de los guardacostas de mar y tierra. Tercero, á sacar de las monas unas ventajas y utilidades, conocidas hasta ahora de uno solo, que se sepa. Cuarto, á subir y bajar de los puntos mas elevados y dificiles, sin necesidad de molestia, escalera ni aparejo real. Quinto, á ser aereonautas, sin precision como hasta aqui de globos, barcas, gases, máquinas y demas. Y sexto, á hartarnos de arropias y de agua, siempre que nos de la gana, y á poco dinero, á lo menos de lo primero.

(39) Desde Málaga á Casabermeja, alla en lo alto de la cuesta y no menos de dos leguas, hay un ventorrillo, y que por lo mismo no distará menos de Gibralfaro. Pero el rezguardo ó portazgo, que al entrar en dicha ciudad por el camino de Antequera, y comunmente llaman registro de Zamarilla, por contiguo á la ermita de este nombre, se aleja de él un buen cuarto de legua.

Vadofresno á 2 de Noviembre de 1500. (40)

Gracias á Dios, porque hemos amanecido hoy en este mundo; cosa que ninguno de estos naturales esperaba ayer tarde, ni toda esta noche pasada que sucediese, segun la sedicion que se trabó en este pueblo, y el encontrado interes que se tomó por su respectiva opinion, cada uno de los tres partidos que rápidamente se formaron. Vaya lo que sucedió.

Ayer tarde á la hora de costumbre repicó esta nuestra insigne iglesia colegial para llamar su cabildo, sus ministros y aun el pueblo, á los maitines de difuntos, correspondientes al dia de hoy, que lo es, como se sabe, de Animas. Acuden los señores, los dependientes y quien mas quiso. Se dá por el señor presidente la señal para comenzar el Invitatorio, y en lugar de principiár el caballero sorchante, y de acompañarlo los dos organistas con el órgano, se paran todos tres, y sin respeto á tan religioso, solemne y edificante acto, se trabó entre ellos la mas descomunal y descompuesta pelotera, que aun dura á estas horas, si bien mas moderada; pero sin que aun se hallan podido decir los maitines, siendo ya la una del dia, ó mas bien, casi las dos de la tarde.

(40) Vadofresco. Reunion de alguna docena de casas miserables sobre el Genil, entre Cuevas y Rute.

Y por qué este disgusto? Porque el caballero sorchante pidió que le echasen los organistas el acompañamiento solemne de la misa.—*In medio Ecclesiae.*—El organista por detras no queria soplar sino viento, que diese la voz de las lamentaciones de Geremías, y el organista por delante se empeñó en que su compañero le habia de dar tal aire, que los cañones y pitos arrojasen unas playeras: dando por razon, que aquella noche tenia que ser padrino del mulo de Absalon y la burra de Balan, que iban á contraer matrimonio, y que queria ensayar bien esta tocata á aquellas horas, porque pensaba llevarse el órgano á la boda para tocar y cantar las playeras, en diversion de los nuevos esposos y de los convidados, no menos que por su honor en llenar cumplidamente su padrinazgo.

Como ya se ve; la funcion se paralizó, y el pueblo todo acudió á la plaza de la Colegiata, atraido de la novedad y de los gritos; cada uno se formó su opinion particular, si bien se contrajeron á tres distintos partidos ó bandos. En el primero: el señor maestro primero de ceremonias, con su larga parentela pretendian que el caballero sorchante pedia en regla, y como convenia por ser oficio de doctor y de los mayores y mas distinguidos, y que se le debia complacer. En el segundo: los oficiales y aprendices de los numerosos gremios que aquí hay de plateros, herreros, cerzageros, beloneros, armeros, fundidores de cam-

panas y demas oficios que usan fragua ó forja sostenian, que su compañero el organista por detras, sabia lo que se hacia, y como habia en todos tiempos de manejar su máquina. En el tercero: pero aquí te quiero Catana. En el tercero, repito: los mulos y los burros todos de la poblacion á rebuznos, relinchos, coces, bocados, respingos y otra cosa pedian, que en efecto, se debian tocar las playeras, puesto que se trataba de honrar y obsequiar á sus hermanos, y en un caso tan magestuoso y festivo, cual es el enlace matrimonial. Y como á estas horas, ni ellos paran en su tempestuosa tronada, ni sus amos en darles estacazos, acompañados con las voces de costumbre en tales ocasiones, para hacerles volver á la cuadra ó al trabajo; ni nos entendemos, ni hemos podido escuchar la sentencia de este malhadado pleito, que nos aseguran, se ha dado al fin. La publicaremos en otro correo, si para entonces se ha sosegado la polvareda. Por ahora no estamos mas, que para admirarnos de haber vuelto á ver la luz del dia.

Corumbela 60 de Julio de 1213.

El Gobernador de Carraspite (41) se ha servido conceder los premios siguientes:

A los alfahareros de la ciudad de Sevilla,

(41) Carraspite. Pago de viñas y caserios á media legua de Velez Málaga, segun me informan.

en consideracion á tanto servicio como han hecho con sus afanes á toda la Andalucía, y en particular á las personas que no han querido ni podido, en llegando la hora de pagar las duras y las maduras, continuar siendo un solo individuo, y á los amigos de La Roy, merced de la Cruz del Campo (42) estramuros de la propia Ciudad, para si, sus hijos y descendientes, cubierta como está, y sin mas pension que la que ella ofrece.

Igualmente ha renido á bien donar á los agramadores y atarazaneros de cañamo de la ciudad de Granada, en reconocimiento de las grandes utilidades que han prestado á sus plazas públicas Nueva y de Vivarrambra, y aun todas las del reino, la golilla de Cartuja, (43) que ellos, sus hijos y sucesores puedan llevar colgada de su pecho, tal como hoy se halla.

Del mismo modo, á los vecinos de Ronda y su serranía, que se hallan en el caso que se cita; en consideracion de que todavía saben conservar con aprecio sus monteras chatas, y sus alpargates ya de cáñamo, bien de

(42) Cruz del Campo. Asi llaman una de material y cubierta de lo mismo, un buen paseo de Sevilla.

(43) Golilla de Cartuja. Pequeño edificio de material dentro de la cerca del monasterio de este nombre, y llamada asi por los naturales de Granada, donde se halla.

esparto, ha hecho donacion absoluta y estensiva á sus hijos y descendientes, varones y hembras por línea recta y ladeada, que puedan llevar consigo y como mejor les acomode la Pelada de Casares (44).

Real lotería primitiva.

En la estraccion celebrada en esta ciudad el dia de hoy, han salido sorteados los cinco extractos siguientes:

$1\frac{1}{4}$. = 0. = $26\frac{1}{2}$. = 93. = y $52\frac{3}{4}$.

El premio acostumbrado en todas las estracciones á una doncella huérfana y honrada, ni se ha adjudicado todavia en la presente, ni es á una doncella sola, ni consiste en cantidad alguna de dinero, como ha sido hasta aquí, sino todo nuevo plan.

Consiste la presente ocasion en veinte y cuatro novios de veinte y cinco años cada uno: es decir, cuajaditos. No tan hermosos, que con razon se tema, puedan ser distraidos á cada paso, pero no por eso, sin una figura muy regular. Estan ademas sanos, robustos y muy conservados: de mucho juicio, y capaces cada uno de ellos de hacerle á una señorita en tres minutos veinte y seis mil quie-

(44) Pelada de Cázares. Sierra así llamada en el pueblo de este nombre de la Serrania de Ronda.

bros y cumplimientos, sin salirse del radio de medio ladrillo. Son muy ricos, tanto por sus poderosas casas, de que son únicos herederos, como por los empleos vitalicios é inamisibles que gozan. Asegurándose de camino, por no faltar á la verdad, que si aun estan sin casarse es, por no encontrar con quien, por mas diligencias que han hecho.

Si algunas doncellas huérfanas ó con padres, desearén contraer matrimonio, no obstante que no dejará de ofrecer motivos de duda, se les creera sobre su palabra y se les adjudicarán estos jóvenes. Previniéndose, que si dificilmente hubiere mas solteras que aspiren á este santo estado, entendiéndose, se les sortearán en las estracciones siguientes, otra multitud de mozos de las mismas calidades, que por igual motivo estan aun desenlazados, y tienen hecha la propia solicitud á esta direccion, para si el presente anuncio produce el efecto que se desea.

ANUNCIOS.

Disertaciones sobre el *Quis vel Quid*. Escritas detenidamente por D. Alonso de Trocas, vecino de la ciudad de Cádiz. Quien hubiere tenido la suerte de poder leer y entender las composiciones tanto en prosa como en verso, enteramente originales de este autor tan célebre, como incansable, raro y particular en todo, se habrá precisamente penetrado de su

ingenio, erudicion, invencion y buen gusto, con la mejor eleccion de pensamientos y materias. Así que solo advertimos, que en la presente obra nos parece que se ha empeñado en escederse á sí mismo. Se halla venal en su oficina de dicha Ciudad á la rústica ó encuadernado. Su único precio es un pozillo de chocolate bueno ó malo, frio ó caliente, claro ó espeso, haya ó no subido ó bajado, con tal que sea á todas horas, y que el tenga que hacerlo.

Tratado de música copiosísimo, dividido en tres partes. En la primera, se dan abundantes conocimientos para poder hacer, y tambien tocar en un camino un silbato de capador, de modo, que se haga callar á los trabajadores del campo, cuando chancean á los religiosos que transitan por ellos. En la segunda, se dan modo fáciles y seguros para hacer hablar con perfeccion los mirlos, dignos en su muerte del homenaje, funeral y sepulcro de los mas ilustres personajes. Y en la tercera, se instruye en las distintas y graciosas maneras con que puede hacerse y tocarse el ceacito, haciendo de camino la tuertecita en las reuniones tanto jocosas como serias. Por D. Lorenzo Disbrin de Uriquen. Si treinta y cinco años lleva este hábil profesor de estar, casi exclusivamente, componiendo y egecutando por sí estos tratados; debe creerse, sin temor de aventurarse, que su actual nueva edicion será en su clase una obra maestra y concluida. Gratis al

que lo quiera, y al que no: con la condicion, eso sí, de acudir por los egemplares al mismo autor, no antes ni despues de saberse con seguridad su paradero permanente.

Una conversacion de D. Juan Bautista de Novage, ó sea D. Juan Mateo Cadamartori, sobre brujas, magos, maléficos y comadrones: con un tratadito primoroso adjunto de estilo de cartas á todas las personas grandes, medianas y pequeñas de este mundo y del otro; que concluye, previniendo que á las animas benditas del purgatorio se les dirijan las cartas por el Limbo. En su oficina estramuros de la ciudad de Sevilla. Su precio es solo un par de cigarros.

Mapa geográfico, y cumplidamente descriptivo de los reinos, provincias, ciudades y pueblos que median entre los dos continentes del Puente D. Gonzalo y Miragenil: con exacta razon de las costumbres, religion, montes, mares, rios, riqueza, usos é industria de sus naturales. (45) Se hallará en el despacho de esta Gaceta.

Historia parafrástica de la vida del Arcangel S. Miguel. En la misma oficina.

(45) Entre Puente D. Gonzalo y Miragenil solo media el pequeño rio Genil, por cuyo puente se comunican los dos pueblos. En medio del puente se dividen el reino de Córdoba del de Sevilla, la jurisdiccion eclesiástica de Córdoba y de la vicaría de Estepa, y este señorío del realengo.

Nuevo método y mas coordinado que el antiguo, para medir el trigo por varas, el aceite en cenachos malagueños, las telas por azumbres, y despachar los serones, capachos y cofines al peso. En Espera, casa del Rubio.

Nueva fábrica de pañuelos para uso de las narices estando repicando, establecida en la torre de la colegiata de Gibralfaro, en Málaga. Los despacha el campanero de la misma, á todas horas, y precios lo mas equitativos.

Copia auténtica de la sentencia dada por el Señor Vicario general castrense de los caravos morunos de Tunez, en el ruidoso disturbio de Vadofresno, que se ha referido en esta Gaceta. En la Gironda.

Habiendo parecido ya, y con la sentencia definitiva incorporada, los famosos autos del pleito de los perros, despues de tantos años de estrabiados, y vuscados con afan por ellos; se cita y emplaza en el término improrrogable de un siglo, á todas las personas que se crean con derecho á informarse en ellos é interesarse en sus efectos, que acudan á deducir el que les asista, á la casa del Señor tenedor de libros, del vendedor de grillos de la plaza de la Encarnacion de la ciudad de Sevilla. En la misma núm.º 700.

Se desea saber el paradero del canasto de las arropias, del que las vendia dias pasados en la puerta del ventorrillo de la cuesta de Casavermeja. Quien lo supiere, dará la razon de ello al aguador del registro de Zamarrilla

en la ciudad de Málaga, seguro de una gratificación proporcionada á la grande importancia de la noticia.

El cláustro pleno de la Universidad que se trata en esta Gaceta, ofrece el magnífico premio de unos espejuelos sin cristales ni armas, y un par de camas de liebre, al sábio que mas arreglado á facultad, resuelva con mas acierto la cuestion, ó caso moral de que se hace mérito en los ecsámenes de la misma. Las resoluciones se dirijiran al caballero Cancelario de la propia, encargado en el presente negocio.

Ha llegado á la casa de comercio de la beata de Jerez, un gran surtido de láminas y miniaturas de los sugetos, cosas y sucesos siguientes :

De una cosa que pasó entre Pascua y Córdoba camino de Carnestolendas: del muchacho que era tragon y su madre lo atracaba: de un capellan sin renta: de un mete muertos y saca sillas: de la moza que se volvió respondona: del tuerto que de dia veía los espárragos: del que se orinaba fuera del tiesto: del que se echó á desvergonzado á costa de sus costillas: del que servia de rincon de apagar hachas: del que daba un golpe en el clavo y ciento en la herradura: del que echó la zorra al centenal: de Blas contestando, quando le dijeron que mañana ayunaría: del que se alzó con el Santo y la limosna: del que se metió en un beregenal: del que se metió en camisa de once varas: del enamorado de sí mis-

mo: del que le costó la torta un pan: del Conde tan honrado como los gitanos: de uno arrimando el ascua á su sardina: del que estiraba la pierna, no mas que hasta donde llegaba la sábana: de un trasquilado colándose por una iglesia: de uno puesto de ropa de pascua: de D. Nadie dándose con una piedra en los dientes: de una entrada de pabana: del perro de las dos bodas: de la esquina detras de la cual lo venden tinto: del habar de Cabra: de la gatita de Mari Ramos: del perro del hortelano: de las cuentas del gran Capitan: del rosario que se acabó á capazos: de la sardina que llevó el gato: del otro ciento de nueces: de la harina del otro costal: de las duras y las maduras: de una parba en greñas: de la noche de marras: de las indirectas del padre Covos: de la testamentaria que se volvió merienda de negros: de estampillas de la relacion del leon y el grillo: del que por sí ó por no se puso el gorro: y últimamente, del redactor de esta Gaceta cuando estaba aprendiendo á hacer el pompon, y prometiendo ya desde entonces, que con el tiempo llegaria á ser una prenda de rey, como así ha sido.

VARIEDADES.

SOBRE EL AIRE MAL SANO.

Es una de las cosas mas conocidas de los sábios, y aun de los que no lo son, cuan per-

judicial es á la salud respirar aires demasiado calientes, y habitar sitios donde no circulen libremente. Así vemos, que en los gobiernos de los pueblos de Sierra morena, sus señores alcaldes de montera y corbata, repiten y celan con el mayor rigor sus leyes, siempre vigentes, de no hacer carbon ni cisco en sus términos, ni mucho menos consienten que los cortadores de leña de día, ni los cabreros hagan candeladas para calentarse de noche.

Pues á este modo, y acreditando la constante experiencia que en la temporada de invierno es el aire tan ardiente, como entorpecido y craso en los puertos de Guadarrama y Somosierra; seria de desear, para evitar su insalubridad, que los venteros de sus distritos, se hiciesen de un abundante surtido de abanicos de plaza de toros de Andalucía, para que los transeuntes por ellos, los usasen á su paso, con tantas ventajas en su salud como, se deja entender.

Sobre la ilustracion europea.

Que los talentos europeos se han desarrollado como prodigiosamente de casi un siglo á esta parte, y empeñándose ademas en elevar las ciencias á un grado singular de perfeccion, es una verdad indudable. Pero por desgracia vemos, que ningun establecimiento científico, ni sábio alguno particular, ha consagrado sus desvelos á apurar una tan preciosa, co-

mo importante dificultad, de cuya ignorancia podrán burlarnos y hacernos algun dia cargo los americanos, africanos y asiáticos siempre émulos de lo que los aventajamos en toda cultura. La propondremos, por si hay quien quiera dedicarse á escusarnos esta tan posible, como temible y bochornosa afrenta.

Cuando notamos desde luego la gran diferencia de ilustracion que hay entre hombres de iguales talentos, pero educados unos, v. g. en la Lentejuela, otros en Osuna, y otros en Cádiz, ó la Corte: ¿cómo es, que son tan astutos, sagaces y precavidos los gorriones que se crian y viven, v. g. en los tejados de un cortijo, como los que moran en los grandes edificios de la ciudad de Sevilla, y aun los que nacen se crian, y siempre anidan en las paredes y torreones de las universidades de Alcalá y Salamanca?

En el folio 890, línea 918, donde dice *Chocolate*, léase *Chocostricte*.

SUPLEMENTO

Á LA GACETA DE CORUMBELA

del 2 de Mayo de 1832.

Por espreso conducido á la ligera, por un correo de la galapaguera de la Cartuja de Jerez de la Frontera, que ha llegado ganan-

do horas, se nos remite para su publicacion, la siguiente sentencia definitiva del tribunal criminal del fogaril del cortijo de la Montera, principal en los de su especie en la campilla de Utrera, pronunciada contra Telesforo Revientacinchas, zagal borriquero en el mismo, por los delitos que se espresan. Dice así á la letra :

En el cortijo de la Montera, capital principal de esta campilla de Utrera, hoy dia de la flecha, reunios en sus rincones fogarileños á toque de cencerro, los menistros de S. Isidro que componen su junta creminal, á saber: Telemaco Canta el gallo, aperaor y gobierno: Teopisto Canta el cuco, sota: Terencio Canta la rana, capataz de los cerdos, jablando con guena crianza: Teodulo Canta el grillo, pensador mayor: y Teovaldo Le canta la potra, jarriero: vista la causa formaa contra Telesforo Revienta cinchas, zagal borriquero en este cortijo, y con presencia de la acusacion y censura confiscaa, del que cudia, cela y escucha nuestras condutas, Trimegistro Esconcha panes, zagal pavero: de onde resulta bien provao: que el citao patan Telesforo Revienta cinchas es un grandísimo cermeño y de too el año: que es tan cerrimo que en empeñándose que ha de ir po una linde, no para jasta que se rinde: que empeñao el otro dia el mu ganso en casase, y rifiéndole su honrao pae, mejorando lo presente, que no jiciese tal cosa, que se podia cargar de hijos, y no tenia, ni

era capaz de ganar pa mantenellos, le respondió, que ya el lo tenia too bien pensao; que pa no llenase de hijos, determinaba agarrar con tiempo la mugé y capalla, y pa mantenella se iria a temporaas po el mundo á vender romances y relajaciones: que por mas que en el cortijo hemos querido y tratao de agechallo pa que tenga guenos moales, ca dia es mas salmorejo, y el único saluo que jace cuando entra onde está la gente, es, aquí está ya Blas con la manta al hombro: que la semana pasaa jue con el borrico paire al lugar por jato, y no solo perdió mil veces al probe animal el respeto con palos y malas razones, sino que arroyó los probes que estaban en la puerta de S. Francisco esperando la gorupa: que el otro dia le dió el amo la pecata pa que le echara un cigarro, y se la erramó toa: que ogaño le dió su merce una onza é oro, pa que la cambiara pa pagar la gente, con encargo, que viesse bien la monea que tomaba, y no trujo sino pesos duros, de los falsos que ahora icen que andan de Sacatascas: que despues pa llamar al amo á comer jue y le ijo: Señor: que venga V. á comer que ya está la mesa en la sopa: que lejos de cudir bien los borricos se mete po esos cornijales de Dios á mamalle las tetas á las ovejas: que algunas veces que en las conversaciones la quiere echar de pulitico, mos quema el alma con términos de boticario, letras en abrebio y palabras sempertonas: que de noche se atraca tanto é ja-

bas, que con las rescoldinas que se le jasen en el estógamo, no eja ormir la gente en el pajar, ni esta pue mas que toser y escornuar por los ispulsos de muerte que le dá de golello; y mientras mas se empeña en retirallo y rejasello á los rincones, mas verrutos le dan y mas se esenpleita: que cuando ogaño estuvo el Seño Ispreton de los rejolistas en el lugar, se empeñó en entrar en los rejolistas, y jue meester hechallo de ellos, porque nunca, por bruto, puo pasar de reculta y soldao visojo, y porque un dia cometió el desataco de entrarse en la carnicería co el sombrero puesto: que aunque halla mas gente elante que Jó en el mular, mos á é estar siempre jeringando la pacencia con esta copla, que ice, vale mas que un potesí: en la esquina del jorno= venden tomates= no he visto chimenea= que heche mas jumo: que encargao meses atras po el amo que le cobrara á su merce po el lugar la antigua del mundo que tiene arrendaa, y que cudiao con jacer bien la eligencia, pa no perder la fincas que tiene inprotecaas á su responseliá; to cuanto juntó, lo gastó en tachuelas pa orchatas, poque ice que está refriao: que como tiene siempre altere á la fecina del flato, y arroja un fato tan corruto y jellondo que parece una pecina, ha dao lugar á que se le jaga comer en tiesto á parte, po las alduncias que daba á la gente de golello: que la semana pasaa se coló en la sacrestia de la parroquia, se agarró á la botella del vino y

la apuró; y luego sin atendé las diniaes del pae cura, le desatrancó mil profaniaes, diciéndole que no tenia concencia en poné aquel vino pa las misas por agrio, y que aquello era queré jacer á cristo en seis horas ú ocho alcaparron ó pimientó encurtio: que enviaio aquel día po el señorito á la tienda por dos cuartos de cola pa pegar la guitarra, jue y pidió dos cuartos de rabo, diciendo, que pa el lo mismo era rabo que cola: que como es tan apezuñaio, y ha dao ahora en ir de noche al lugar, pa dir con los mocitos á mocitear, se tomó de razones en la calle con un ecijano de Ecija, y echándola de guapo, despues de amenazallo, con que le pintaria con el jocino en la cara el aspa de S. Andres, y las parri-llas de S. Lorenzo en la barriga, sufrió del ecijano tanto estacazo, que hubo palo que valia cien oblonés, y sino llega un cordobés de Córdoba lo matan; mereciendo po la honraa acion que le llamen ya, Pedro siempre roan-do: que aficionao á meterse en toas las incun-velencias, el otro día cuando el universario de animas le sopló mil tremendiaes y esvergon-zauras en el cimiterio á tio Gañote el en-terraor, porque no le daba á él, el guisopo pa que lo llevase, sino á un hijo del presuario: que por mas esmanparao que ve á su probe pae, que ya no pue arar ni cautivar la tier-ra, ni ganallo pa comer, ni pa tomar las me-lecinas, ni los baños de Sarratraca que le ha mandao el méico, cuando le ice que le allue,

se pone tan enfurio y tan esarmentao que no le ha poio sacar sino pa un cocitorio de rua, nalvas, incencio y símula: que cuando el amo y el ama vinieron la otra tarde en la berlinga, asina que los vido, comenzó á murmuralles que venian regalándose, y no miraban por los muchos infelices que tenian en su alcensnia: que metió en toas las conversaciones y empeñao en sacar su carreta á lo llano, la otra noche sobre si el boyero tenia malos los ojos de la cara y dambos deos gordos de las manos, ó no, armó tales estripulamientos y sacó tales premáticas que desde aquella época tenemos abollao el celebrø: que siempre que va á casa del amo se pone á escuchar cuando leen la Garceta, y luego mos viene á reventar con sutilencias, que si son si no son guapos los que andan en la cámara de los Loros de Inglaterra y el general Londres, porque siempre sueñan en toas las Garcetas, lo mismo que los guarda-costas de Estremaura y la Mancha: que el otro dia le ijo al tamborero de los melicianos, porque es algo moreno, que parecia jecho de trigo con mucho tizoncillo, y aunque le dió el otro de guantaas, como tiene el mu jablaor la sangre mas espesa que un esquilon, se queó jecho una estauta: que al tio culebro el chiquichanquero que corre entre nosotros po astrogalo y sanajorio por la certiniá con que barrunta muchos dias antes la temperie y el cli-men que mos vá á traer la luna; porque estos dias no supo respondelle, que de onde reun-

da la estrella del rabo que hemos visto estos años, porque esto no lo trae la ruela de Cortes, ni la piedra melesí, onde su merce á estudiao, le contestó, que ni él tampoco: que si-
gun mos sospechamos tiene inclinaciones de echase al ladronicio; porque viéndolo el otro dia el amo coscase mucho y sacase muchas motillas ruanas que le andan po el cuerpo, le ijo: aplicate y Dios te dé fortuna pa que salgas de miseria, le respondió: Señó: yo no quiero que Dios me dé naa, ni los hombres tampoco; sino que su magesta me ponga onde halla, y yo lo vea; y en fin, que pa na pue servir entre las presonas, sino pa estorbo; ijeron: Se condena al susovicho ganso por junto Telesforo Revientacinchas, á diez años en la muletaa del lugar, con la cualia que en too este tiempo no se le quita la jaquima, acial, cincha ni traba. Y que en caso que se le forme alguna escarcia, jigo, esperaban ó peero, se le aplique veinte dias continuos la uncion fuerte por bajo de la cola, en el sitio que mas convenga. Siguen las firmas.

Cuya sentencia se ha mandao ejecutar, y de jecho se ha ejecutao hoy dia é la flecha. De too lo cual, por se asine, doy fe en este cortijo de la Montera á 48 é Mayo de 6.680. Tarquino Ponte el manto, manijero y asientas cuentas.

GACETA EXTRAORDINARIA

DE CORUMBELA

del 2 de Mayo de 1832.

El Escelentísimo Señor Director general de fortificaciones de esta plaza D. Gervasio Pocaropa, acaba de recibir del Señor Prior del Consulado de la ciudad de Peñarubia, provincia de Málaga, D. Protasio Tres reales, el parte que á continuacion se copia. Y S. E. creyendo de su deber, hacerlo llegar al conocimiento de todos, nos lo remite para que por medio de nuestro periódico, le demos, como lo hacemos toda la publicidad posible.

„Escelentísimo Señor Director general de fortificaciones de Corumbela D. Gervasio Pocaropa, de todo mi respeto: en observancia de la orden de V. E. del 1.º de Abril último, en que me ordena le comuniqué todas las novedades dignas de atencion que ocurran en esta poblacion y la cueva de su inmediata sierra; debo manifestarle, que á principios del mes anterior, vino aquí el Sastre de Campillos, como Juez de imprentas, á visitar las que hay, con sus credenciales suficientes, despachadas al efecto por el Tribunal Superior de la Academia de bellas artes de Carratraca.“

„Como es sugeto á quien su generosidad y desprendimiento ha dado tanto nombre y fama por todas partes, lo hospedé en mi casa,

donde ha permanecido unos veinte dias, que ha ocupado en visitar las imprentas y fabricas de letras de esta ciudad, de la que se ha retirado cuatro dias hace. Al siguiente pues de su marcha, aseando una criada mia el cuarto que habitó, halló debajo de las almohadas un paquete grueso de papel que me trajo, en cuya cubierta se leía.—Memorias que yo el Sastre de Campillos he reunido en esta ciudad de Peñarubia, para estender y formar la peregrina historia de mi comision en ella de Juez de imprentas, luego que Dios quiera se me arregle la cabeza de la jaqueca mortal, y se me quiten ó mejoren las almorranas que he contraido en la malhadada despedida, que por mi desventura hice una noche á tio Pedro Monica.“

Semejante rótulo escitó vehementemente mi deseo de leer y enterarme en el escrito que contenia; y mas cuando me persuadia que debia constar de especies primorosas y útiles, atendida la curiosidad científica de mi huesped, y el bello humor de tio Monica y sus amigos, que de ordinario lo acompañan, á quienes conosco sobradamente. Y como dicho sobre no estaba cerrado, ni menos tenia prevencion alguna con aquello de—reservado—de conciencia: opíne se lo habria dejado allí por olvido al marchar, y me resolví á leerlo: resultando hallarme con una apología propiamente tal de todas las personas que cita; y siendo amigas mias, para acreditarles mi aprecio, pedí, y he

obtenido de mi incomparable alojado, la licencia para elevarlo, como lo hago, al conocimiento de V. E. para que se entere en él, y después le dé, si gusta, publicidad. Dice literalmente así: “

„Supuesto que cuanto me ha sucedido en este pueblo es tan particular, que parece que la suerte lo tenia preparado solo para mí: principiaré la historia, con que solo por obedecer la superioridad, he venido aquí á visitar estas imprentas, abandonando mi muger, mis hijos y las muchas utilidades que me proporcionaba mi tienda, cosiendo de valde y poniendo el hilo. Que como habia avisado mi llegada á su ilustre Ayuntamiento, me salió éste á recibir en cuerpo y de ceremonia, cuyos individuos se me ofrecieron y nombraron por sus nombres y apellidos verdaderos ó sobrepuestos, á saber: Juanico Pantorrillas y Antonio Papeles, Alcaldes: Anacleto Espantasueños, Gerónimo Jarambel, tío Mentirafresca, tío Juan Inés, tío Hermete, tío Hermogenes, tío Raspá y tío Chirino, Regidores, Diputados, Síndico y Escribano, á los que acompañaban de brace sus mugeres, por ser costumbre aquí, y que nombradas eran tia Pomposa, tia Caparranas, tia Caliche, tia Peluca, tia Piñonate, tia Pajaritas, tia Matacristos, tia Fresconasa, tia Pudentia y tia Pestifia. Que á la tarde siguiente, por obsequiarme, me convidaron á una corrida no de toros, sino de gansos, por consistir en saltar, brincar y romperse las costillas

los mozos unos á otros; y á la noche á una comedia, en que representaron, eso si, medianamente bien, los anhelos é inquietudes de los muchachos cuando sus padres les prometen llevarlos á ver la entrada del año nuevo y la de los reyes, y recoger las empanadas, tortas y dulces que estos reparten á los que los esperan. De camino citaré que no hubo tanto en mi recibimiento como en las funciones, ni uno que no se sonase veinte veces por lo menos las narices, sino con los dedos, ni que se enjugase estos, sino con una esquina de la capa, limpiándoselos en seguida en los botines.“

„Luego se seguirá que evacue mi comision, visitando todas las imprentas y fábricas de letras que hay, con el estado en que las halle. Que á ratos pague las visitas de los capitulares y particulares; con cuya ocasion pude tomar conocimientos del caracter, costumbres y modo de vivir sus naturales; llamándome particularmente la atencion los tios Pedro Monica, Cosme Rabiando y Erasmo Atrancalindes, tres viejos honrados y sencillos, no menos que de Doña Prota, hija del primero; muger, por hacerle favor, á quien positivamente ninguna de este mundo ni del otro se le parece, se le ha parecido, ni es posible se le parezca, como se verá. Entrará, ó pondré á continuacion la pintura ó descripcion de estos cuatro sugetos: mas la de la Prota ó Potra, como vulgarmente la llaman, será la última; cuidando mucho sea solo por encima y no minu-

ciosa, porque á hacerla esacta no me creerá, ni el que creyó que los bueyes volaban. Manos á la obra, buen pulso y paso regular. Así:“

„Tio Pedro Monica. Edad como setenta y siete años: grueso y trazado como pesillo de molino de aceite: barriga tal, que bien puede servir de depósito de treinta fanegas de afrecho, sino es que quieren veinte y cinco Jonas á lo menos, domiciliarse en ella, no por tres dias, sino por toda una eternidad, seguros de no andar estrechos, ni molestarse los unos á los otros: narices como las de un dependiente de cierta casa de educacion de Córdoba. De bienes de fortuna está, como para poderse asegurar á no mentir, que en su casa todas las mañanas hace señal la hambre primero que el dia. Su estado viudo, y padre de la sin par Prota.“

„Tio Cosme Rabiando. Dos ó tres años menos que tio Monica. Largo y seco, cual tranca de infierno ó culebra de paraíso: así que muchas veces le han propuesto los faroleros si quiere venderse para hoja de lata ó canutillo para engarzar cristales. Cara aplastada y nariz tan chata y respingada, que seguramente no le sirven sino para oler las fritadas y demas guisados que se hacen en el cielo. Calvo ademas, y tanto, que para signarse con cruz medio proporcionada, la cabeza de ésta, debe partir de un como churrete de pelo que solo le queda al fin del cogote, el cuerpo ha de

llegar hasta los tovillos, y los brazos deben ser precisamente los suyos. Sus proporciones no pasan de la noche y el día, salvo un mediano tráfico de petardos y embustes que maneja á las mil maravillas, y la tal cual utilidad que le deja una escasa fábrica que tiene en su casa de follorocucos, trompabirucos, nitos, confonfios y presocupios. Solteron, pero con un sobrino nombrado Tirulillo.“

„Tio Erasmo Atrancalindes. Ochenton de edad, pequeño de cuerpo, giboso y tan ladeado, que su andar es como el de un caruaje sin estornijas. Moreno, y propiamente oscuro: yo disculparé á quien viéndolo bafiándose, crea que es un clérigo que se ha metido en el rio con la sotana puesta. Así que sus grandes, gruesos y rebocados lábios parecen dos medias brebas. Sus caudales pueden y deben inferirse por su ropa, que enteramente conforme con una banderilla de fuego, con seguridad hará sospechar á quien no lo conozca, que es pariente muy inmediato del Escelentísimo Señor Duque de Osuna, no por lo Tellez, sino por lo Giron.“

„Puesto esto, haré la adecuada descripción de Doña Protá, pero haciendo antes veinte veces sobre mí la señal de la Cruz, lo mismo que siempre que la nombro, no sea que con mil demonios, á fuerza de mentarla, llegue á ser necesario que la necesito y se

bravía; ah! Esta es una alhaja sin precio, que se le puede regalar al mismo demonio, sin tomar nada por el mandado. Muger singular, con la que en todo tiempo y lugar se puede contar, para hacer una máscara enteramente original, sin variarle cosa alguna de su propia figura y vestido. Porque la verdad sea dicha; es una composicion de formas tales, que si alguna vez se han usado en el mundo, ni ya son corrientes, ni hay que sospechar se vuelvan á estilar. Yo á lo menos estoy seguro, de que si Velazquillo la hubiera tenido á mano, no habria empleado su hacienda en adornar la portada de su casa. Ella será sin duda de lindas haciendas y costumbres, pero por lo que es su feria, me apuesto á mi mismo por una sardina podrida, á que en el caso desesperado de haber quien le haga postura, no ofrecerá por ella ni el vigésimo de su valor. Tiene sobre cincuenta años, soltera ya cantuda. Sino se ha casado es, segun ella, solo porque no ha tenido inclinacion al santo matrimonio; puesto que, como asegura, no ha habido mozo que no halla enronquecido, á fuerza de músicas y suspiros de noche en los umbrales de sus puertas, ni guitarra, cabeza, costillas y espada que no se halla roto en su calle, disputando su propiedad, ó siquiera un ligero amago y sonrisa de sus gracias. Vamos andando con cuidado que la cosa se lo merece.“

„Su ropa no pasa de un jubon de picote,

con enaguas de lo mismo, ceñidas á la cintura, medias de lana azul y zapatos de becerros: su modo de andar medio á brincos y saltos, como si llevase pegadas no veinte moscas boyunas, sino todo el enjambre de las de S. Narciso: su cara y cuello emplastado con los costurones é irregularidades que le causaron las viruelas, debe escusar á todo el que mirándola á diez pasos de distancia, crea ver el manchon ó barbecho de tres rejas de un cortijo descuidado: los ojos por la misma ú otra razon son chicos, hundidos y asquerosos: boca enorme, y dientes ya superiores, bien inferiores grandes, anchos y tan sacados, que á falta de baraja bien pueden servir de naipes para entretenerse una tarde. Pelo graciosísimo y no sin razon. Entrecana ya, cuenta con una regular cabellera, pero tan rizá, como una escarola morisca, y tan áspera y bronca, que siempre, siempre, para entrarla medio en regla, al peinarla sus amigas, tienen que ponerle en la cabeza un ceño de hierro como á piedra de molino harinero; no resultando con todo, sino un moñolátigo á manera de cola de gallo mojada: á todo lo cual, unidas sus deformes orejas, llamadas adelante, como las de becerro espantado, y nariz larga, pero en forma de cartabon de carpintero de obra gruesa, ó de cabillete de aspar lino; forman un total, que yo á ser confesor, y dar con un pecador respingon, no le daría otra penitencia que la de mirarla de hito en hito tres minu-

tos: en la confianza de que cuando no hiciera y guardara tal propósito de la enmienda, que hasta se saliese de este mundo para escusar aun las ocasiones involuntarias, á lo menos en muchos años no volveria á retozar.“

„Pero lo uno, no es lo otro. Mi susodicha perla aunque palurda, basta y necia hasta lo sumo por dentro y de fuera, en recto y en oblicuo, la hecha por fina, marisabidilla, y dichotera con perdon de la lengua castellana; y en medio de otras tontas, burdas y necias como ella, que la consultan como su talisman, es la apeadora de todos los casos, y la catacoccinas de todos los sucesos del pueblo. Es verdad, que no es necesario la consulten para que se desate en una lluvia de disparates; porque basta solo que en su presencia se hable ó trate algo, para que cual picado de la tarantula salta y brinca desacordadamente, ella salga discreteando embustes, bachillerías y términos, cuales á mi pesar, sentaré en su lugar.“

„Colocado esto en la historia, se seguirá que despachada mi comision y despedido de cuantos me han favorecido con sus visitas y obsequios, la antevíspera de marcharme, cerca de noche, fuí á despedirme de los tios Cosme Rabiando, y Erasmo Atrancalindes, y no estando en sus casas, les dejé recado y papeleta: que en seguida pasé á lo mismo á la de tio Pedro Monica, y me hallé allí los dos reunidos con éste. Animo aquí, y nada de miedo para contar, sin quitar, poner, ni echar

obra, especia ó recado fino, las tres ó cuatro horas de mis pecados que sufrí allí. A la verdad, al grano: ánimo, y á las gachas por su orden, como sucedió, que fue así.“

„Que toqué en la entornada puerta, me respondieron algo lejos, pedí licencia para entrar, y conociéndome por la voz tio Pedro Monica, me clamó: aelantré, Señor Juez imprentero: aelantre, aca, mas aentro, que estamos aquí en la sala de estrago, yo y unos amigos honraos, mejorando lo presente, jaciendo por no morimos esta noche. Que llegué, en efecto donde me voceaban; y en una entrecocinilla secreta y porqueriza, hallé este par y medio de amigos sentados á la candela, formando un admirable tresillo, y entretenidos en descargar de la espuma una razonable cántara de vino, y en sus intermedios quitando el cordoncillo ó perlilla á una decente perula de aguardiente, acompañados de mi Prota, que jamas en estos lances, como ellos me dijeron, se desdeñaba de alternales y aun darles, seguirles y avivarles el tono y compas en tales serenatas.“

„Buenas noches, les dije, Señor Pedro Monica y compañía. Estan VV. buenos, amigos? Contesto tio Monica: de too tiene la viña, Pedro Gimenez y Albillas. Yo: cómo es eso, Señor Monica? El: siéntese V. Señor imprentor, tome un precolabis, y jablarémos un rato, que de too quie Dios un poquito. Por cumplir, me arrimé la liara á la boca, me senté y le escuché lo siguiente.“

„Pues Señor Solegueao imprentero: como estan los tiempos tan estóriles, que onde paece que hay muchos jamones, no han queao ni alcayatas onde colgallos; esto me trae roando por los suelos. Aemas, no me faltan algunos isgustillos que reundan de la enfermea que paejo años jace. Por las madrugaas me dan unas maescaes en el estógamo, que aunque en llegando á sentillas, me soplo tres tomeas de clemo con magencia, como me ha mandao el méico; se me arman unas escarpacias, y se me pone el bandurtio tan elementoso, que quiriendo ó rabiando lo ispongo too al momento po arriba y po abajo. Señor Soleao, saltó aquí mi Maria Trueno: eso es porque mi padre paece una quebracida muy mala; y aunque el Señor Dotor le ha provedio que coma cosas cruas, su merce no quie cenar sino un par de libras de jigos de Codin, porque ice que le gustan mucho. Es verdaste, ó nó? Verda es, respondió tio Pedro. Pues bien, siguió ella: si aemas el otro dia no jueaste cargao y llevao á la tadona las dos janegas de trigo, sino que como le dije aste, las juea llevao el arridero, no estariaste ahora asina. No jables ya mas, le dijo su padre: que siempre te gusta espolvoreame la cara elante é gentes: la proviencia divina de Dios golverá por mis males, y me sacará la carreta á lo llano.“

„Ahora pondré, que en seguida me volví á esta linda circasiana, y le pregunté; y V. señorita doña Prota, como se halla? Que nun-

ca tal hubiera yo hecho: porque no necesitando sino que le tocasen el violin á hablar, para romper un horrendo graneado de ineptias, me contestó: para servir á V. Señor Solegueado: á la órden de V., á su mandao de V., á los pies de V. y beso la mano á V., aunque no muy alla otavia. Infeliz de mí! me dije, ya me perdí. Con todo, y disimulando, continué: pues qué, tambien V. ha estado indispueta? Ella: pues si yo y mi padre hemos estao ocho dias en cama. Yo: qué cosa? Ella entonces dando dos ó tres largos y quebrados suspiros que me hicieron sospechar, iba a arrancarse con unas playeras, se rellanó en la silla para satisfacer mi pregunta. Mas aquí le llamó su padre la atencion, diciéndole: oyes, Potra: no vallas á ser mu escolumiosa en contar la enfermea: con que igas al Señor Solegueao, que yo y tú hemos estao unos dias en cama malos, yo siempre tendio sin poer enderezame, y tú descansando á ratos con la cabeza lebantaa, basta. Ella entonces: eso es padre, ¿con qué con decir naa mas que eso, basta pa que el Señor Sulegueao se entere en la enfermedad y su maletida? Pues padre: á mi me parece, que si digo tan solo que V. ha estado unos dias enteramente tendio, y yo con la cabeza lebantada, el Señor Solegueao juzgará únicamente que V. ha estado un poco de tiempo aprendiendo á melon ó calabaza y yo á lagarto. Aquí pintaré el golpe de risa que me causó esta respuesta: siguién-

dose, que como su padre calló, ella continuó así.“

„Pues sepa V. Señor Solegueao, que estos días me entró tal refridado, que me creí con una pulmonida. Ya iba mejor, chupando á la hora del sueño una arropida; cuando una noche me dió gana de cenar unas zanajorias y unos albarcueques no bien mauros otavia, que me regaló el tio Figueroda, con un poco de pan de mulicion que se dejó ahí un alojao, y me cayó tal cruencia en el estógamo, que en un corto entrevalo me sujetó ambas vidas, me quitó la vista de los ojos, me atrancó los dientes y la lengua de la boca, y se me vino una alferecida y sincopies, con tales afligiciones en el corazon del pecho, que icen que daba tales estripetos con el cuerpo en el suelo, y tales alborotos con las patas, que rompi con ellas una aula de perdiz, y D. Aleandro el meico creyó que me habia rompío el vacido. Baste decir á V. que era tal el temblió de los nielvos, que ni con dos todallas que me ciñeron al cuerpo tia Estefanida y su yelno el pedon de albañil, pudieron, sino con mucho trabajo, ponéme una almoojaa debajo del cerebro. Al fin, golví con alegrida de todos, y pue á poco comeme bebia una taza de cocho-late. Ya voy á Dios gracias tan perene, aunque otavia tengo, como V. ve, este color de cadoba, y con el cuerpo tan majao, como si hubiera estao ocho dias corriendo tras de un préfulo, ó bailando sin sentame, eso que bai-

lan ahora las señoritas, que le llaman el rendigon. Pero con la ayua de Dios, y con los sadumerios de aljucema y semilla de miramelindros, que toas las noches me hecha mi tia Andreda Garcida, espero pificioname pronto.“

„A continuacion pondré que habiendo aquí hecho alto esta bella georgiana, lo aproveché; y vuelto á tio Cosme Rabiando, le dije: y V. Señor Cosme, ha estado tambien malo? El: yo, Señor Comisioneao, á Dios gracias, no he estao malo. He pasao sí estos dias algunas talanqueras con mi sobrino Tirulillo, pero lo que es malo, por la mayor ventura del mundo, no he estao á lo menos, que yo lo sepa. Porque aunque se me ha caio toa la entaura de arriba, y me he queao con la boca de oveja, eso quie ecir que me cuesta mas trabajo mascar cuando tengo que. Yo: y qué ha sido eso del sobrinito? El: se lo contaré á V. en breves ocumentos. Pero compae Monica, eche V. un trago que bebamos, yo y toos los presentes, paque se me baje esta flemilla que paejo y puea jablar. Se echaron sus cuatro vasos, con treinta cumplidos y siguió.“

„Pues mi Tirpillo, como iba iciendo, me gusta mucho, uulque tiene agilivio pa too, y engemera bie oras cosas de su ependencia. Pero es tan cansinjo y quemajoso cuando la echa de matasiete, poque le promana de su esendencia, que con toos se pelea, les píe los papeles de pertenencia, y no es capaz de sufrille nea y naide. El otro dia poque le pi-

dió un tio un real po un canasto, le ijo, entre mil majaerías y loquerías, que le había peio mas que valia una catreal. La otra semana se peleó con otros mozos por subise él solo á un árbol, y lo echarou abajo á pedraas. Aquí saltó Prota: Señor Solegueao: por travésidas de muchachos, y dir á coger nios de gorridones y avidones á los torrejones y almidares de paja que hay en la dejesa, sin jacer en too el santo dia de Dios otra cosa. Tio Cosme: y tambien vino too lleno de barro. Y diga V. Señor Camisionao, que en medio de mi pobreza le había jecho un vestio too nuevo, la chupa de rompecoches, chaleco de cartulina, calzones de calimanco, botines de tripe y capa de camellon, y too esto forrao en hule pa que escurra el frio y no le entre la humeaa, de moo que paecia el *Be á Ba* eco-rao, y entre toos los mozos era el emplisultra y el alto pus. Aquí saltó Maria gobierno: zape consecuencia, que lo que parecia mejor que todo era un señorito de tres comidas, y la mo-fietura mas particulanda.“

„Pues Señor Camisionao, continuó tio Cosme: viendo sus sutilencias y su igualacion pa too, lo puse á servir en el cortijo del Vinculero, y le encargué mucha pruencia que callase y no metiese su jocico en too. Pero bonito era el palo pa jacer cucharas, porque metia unas escarpucias en toas las conversaciones, alegaba tantas inorancias y pedia tantas asesorías, que no callaba jasta que sacaba sus autos espachaos.“

Jasta co el amo se atrancaba á ca istante; que mil veces estuvo el Vinculero po sespeillo y no lo jizo po lo carioso que es sumerce. Veraste que lance. Tiene el amo en la casa un mulo de paso, y de gordo que está le entró una fle-macion con una tos que se ajogaba. Pues le ijo su merce: Tirulillo lleva el mulo al jerraor que lo sangre, porque sino lo devacuan se muere. No es mester sangrallo dijo él, dele V. un consejo y se le quitará la tos. El amo, bruto: qué consejo le he de dar al mulo? El, nostramo, esa tos no es flamacion ninguna, sino de tanto tabaco como toma, aconséjele V. que no jume ó que jume poco, se le quitará la tos, y ejemonos de sangrias.“

„Cuando viene á jolgar con toos los mozos se acontralla. La otra noche le dió el volunto de dir á una fiesta, le ijeron que bailáse, y respondió, que él no venia de casta de trompos. Entonces le dió á uno gana de ecille, aunque en groma, al bello tan afulanaito con su vestío nuevo, que parecia un tambor de marina ó un jaranbel de una boa: y como tiene un genio tan romaizo... Aquí saltó la catacoccinas Prota: supito sanguino se dice. El: yo no entiendo de latines, que siempre mos andas con latines. Ella: estos no son latines, però tambien los entiendo. Y sino, digame V. qué senifica tengo tengonis? Tio Cosme, yo nó lo entiendo eso. Ella: pues yo si. Senifica el cura de Mollina. El: pues bien, ejame. Conque seño Camisioneao, que se enrearon á tran-

cazos, y como los hombres en peleandolos somos como los huevos, que unos á otros se cascan en apretándose; le aquellaron en la cabeza un garrotazo que valia veinte y cinco oblonnes y me lo trujeron medio muerto: y pa que too juera cumplio, por jacer burla del, toa la noche estuvieron los muy ganzos sentaos frente de la puerta, echándole estos corrios: Tirulillo se ha muerto—Dios lo perdone—y á la mar se lo lleven—los cigarrones.—Tirulillo se ha muerto—muchacho fino—y al nio se lo llevan—los golondrinos. Tirulillo —se ha muerto—jaciendo cruces—y al monte se lo lleven—los albestruces. Conque voste aqui lo que me pasa y naa mas; ya está mejor, aunque otavia está el cerujano echándole unas capellaas po el cuerpo.“

„Despues pondré, que entonces me lebante para despedirme y marcharme, y tio Erasmo Atrancalindes me clamó: espérese V. un poco seño Campillos y veraste mi causa que yo tambien paejo mis correspondientes reconcómios. Yo, señores como es ya tan tarde... El: sientese V. sientese V. seño Campillos, no le de algun flauto de estar en pie, que yo espacho pronto mi peimento. Compae Monica, heche V. un revezo, tomaré brio y me esplicaré. Que me senté, se echó rueda doble entre los cuatro ellos y ella, y salió con esta pequeñez.“

„He servio muchos años con feliá un amo que me trae ahora roando por los suelos; porque aemas de habeme sespeio, me presigue poque le ebo unos cuartos y no se

los pueo pagar. Veraste seño Campillos que injusticias estas que ha jecho conmigo poque soy un probe. El amo tiene el genio mu espantijoso, como yo y toos los presentes sabemos, y yo lo tengo asina mu mollar y material. Pues seño Campillos, veraste. Un dia ibamos los dos po la plaza, quio ecir, yo y mi amo, vió él un papel grande impreso en la esquina onde ponen los bandos y las premáticas y me ijo, tú que sabes leer, anda y mira de que es aquel papelon ó cartapacio que mos han puesto alli ahora. Pues jui, lo vi y registré bien: y poque vine y le ije, nostramo: el papel lo he mirao, remirao, tentao y registrao, y sepaste que es de trapo como too papel. Pues se me puso tan jincho, que pensé que iba á reventar, y tan empinao como mulo jarto de camino á quien quitan la carga. Lo mismo sucedió cuando me embió el otro dia á los capuchinos, poque es el sindiquero de ellos, po un cántaro de agua del aljive, y al salir po los calostros trompecé, caí y rompí el cántaro. Pero seño Campillos, veraste que talanquera jue la última.“

„Tiene su merce un niño de os años que paece una sardina arenga, con un genio mu malino, que siempre está llorando y ensuciándose. Varaste, Seño Campillos: lo tenía su merce en brazos ogaño, y yo y la moza estabamos limpiando un menuo, y me ijo, que tomase un poco el niño, poque se habia ensuciao con perdon de ostes. Pues yo po no go-

jello, y poque el ama habia ya llegao allí, le respondi, le ije, la verda, le ije que no lo tomaba, que se lo diese al ama. Esta se puso tan enfuria, y tan elementosa iciendo: yo no lo tomo, que jie mucho: tómallo tú. Yo: yo no lo tomo, que yo no soy letrina de convento. Ella: pues lo as de tomar á la juerza. Yo: pues no lo tomo, que V. sola ebe tomallo ahora y siempre, y naide mas. Ella: cómo es eso? poque ices eso? La verda, Señor Campillos, veraste; que me afuncioné jasta no mas, y le ije: por via del encarnao clavel y la coloraa acendia, que se lo iré á V. Mie V. nostrama: ¿no se casó V. poque quiso, y tuvo ese ijo poque le dió la gana, sin que naide obligara á V.? Sí, dijo su merce, y yo salté al instante, pues nostrama: siempre se ha icho, que quien po su gusto toma la pulga, que jaga los cursos ó rebiente, con que ya lo he icho.“

„Entonces el ama comenzó á dar mas gritos que una gallina cuando pone el guevo: que se vaya á la calle, que se vayaaaaa: sespielo, sespielo al istante, al istanteeeeee. El amo: sí, el Sábao lo sespeire. Que me sespeyó en efeuto: y á los tres dias me salió emandando ante el Juez, po seis mil reales que me prestó pa jacer la casa onde vivo. Voy, y le prometo pagalle con una libra diaria de jabas verdes que estan á ochavo, de un jabarito que tenia. Que no se conformó, sino gritos y mas gritos, que me los has de pagar. Yo: nostramo, yo, como no se lo pague á V. con sus-

piros de la pasion, yo no lo tengo. El: buscallos y peillos prestaos. Eso es, le ije: pondré un tráfico de envustes y enreos pa pagalle á V. El Juez entonces, viéndose jostigao po el amo, me impuso dos bocaos de multa, sino pagaba en un mes.“

„Entonces viéndome co el amo, el Juez, el menistro, los bocaos y la deuda encima, jeringándome la pacencia, con perdon de ostes; me acordé que yo manejo bien una escopeta, esde que en mis moceaes leí la historia de Carlo Mano y la del devoto pelegrino. Pues resolví pasar unos dias á la sierra morena con mi escopeta de plaston limpia, mi pólvora y mis balas, á ver si Dios queria que barruntase algunas reses, dar con una ocena de ellas y pagallo too, ó algo á lo menos. (No se me olvide poner aquí, que al decir esto hizo tal pausa, que me movió á llamarle la atencion, bien que solo porque acabase y largarme.) Qué es eso? Se le ha olvidado á V. el suceso? Calle V. me respondió con mil meneos de cabeza, Señor Campillos, que por poco me cuesta el lance la via, y ojalá! no juea dió: vérguenza me dá de contallo, y maldita sea mi memoria que tiene la culpa, que nõ juea salió á un tiempo de deuda, ucaos y probe. Veraste Señor Campillos, que esto no le suceae á naide sino á mí.“

„Me juí á Sierra morena, jice un puesto mu hermoso en la montaña del convento de los Angeles, cargué mi escopeta mu bien, me

metí en él y me puse á aguardar. A la hora poco mas, me entró un jabalí tamaño como un almiar, que pesaria sesenta arrobas lo menos. Al ir á tirarle se me corrió un poco mas alla: salgo con mucho tiento á buscallo, se me pone en punto, y se me guelve á correr, y yo tras él rabiando, porque no podia tirallo. Y pa que me he é cansar, ni cansar á V.? Tres dias jui po la sierra siempre á la vista del cochino y sin poer tirallo, teniendo que quearme de noche subio en los árboles, y con tres varas de mieo cosias y pegaas al cuerpo, po tanto lobo como sonaba. A la quarta mañana, cuando Dios abrió sus luces, jalle que estaba cerca del Tardon, me bajé y reparé el cochino como á diez pasos de mí, echado contra una madroña urmiendo. Le ije queito, *risquin pace*. Le jago la mano y al isparar veo que no pueo isparar, me empeñé en ello poque lo tenia mu bien apuntao, y mientras mas me empeñaba en tiralle y matallo menos poia, jasta que reparé que la causa era, poque se me habia queao la escopeta olviaa en el puesto de la montaña de los Angeles: y ya se ve, como habia de tiralle ni matallo? Entonces comencé á maldecir á voces mi esgracia, y los tres dias y noches de mieos y trabajos que habia pasao etras del cochino. Este esper-tó á las voces y se jue juyendo; y yo sin gol-ver por la escopeta, me vine y estoy aquí esperando con pacencia los azotes, que la provien-cia ibina de Dios me tenga guardaos.“

„Con que ya solo resta poner, que mas que harto de oir tales maravillas por tres horas á lo menos, me levanté, ofrecí y despedí para mi pueblo. Mas que ellos y mi bendita doña Protá Metome-entodo, me rogaron les dejase algunas reglas para poder, observándolas, mejorar de fortuna. Que yo, no obstante hallarme incapaz de hablar ni escuchar; y protestando hacerlo solo por el comprimiso en que me ponian, y no de modo alguno por meterme en camisa de once varas, pues conocia que quien de ageno se viste en la calle lo desnudan, y que mas sabe el necio en su casa que el cuerdo en la agena, las propuse estas máximas ó reglamentos: digo á VV. y sepan, que á buen bocado, buen grito. Quien quisiere hijos de Lepe, que trepe. Ni te arrimes á Señor, ni á baranda vieja de corredor. Quien echa pan á perro ageno, pierde el pan y pierde el perro. Cuidados agenos, matan al asno. Tu tienes la boca untada, y á mí me falta un lechon, no se que te diga, Anton. Quien ahí te puso, que ahí te esté. A palabras necios, oidos inhabilitables. Tu te metiste fraile mosten, tu te lo quisiste, tu te lo ten. Caudal de pluma, pulso é hisopo, luce mucho y dura poco. Satisfaccion debe tener en su pescuezo, todo aquel, que queriendo, traga un hueso. Y en fin, Señores míos, que VV. sean pobres ó ricos, y vivan cuanto quieran, ó se mueran como, donde y cuando les dé la ga-

na: no olviden jamas, y crean firmemente, que en el cielo hay golondrinos."

„Con esto tomé la puerta mas que de priesa, sin esperar las gracias, ni maldiciones de aquellos buenos hombres, ni mucho menos de la singular Doña Prota, que por cierto, jamas se me olvidará. Mi firma será.“= *To el Sastre de Campillos.*

Esceletisimo Señor Director de las fortificaciones de la plaza de Corumbela; D. Ger-vasio Pocarropa: de V. E. seguro servidor. Q. B. S. M.

Peñarrubia y Mayo 1 de 1832.

El Prior de su real consulado

Protasio Tres reales.



FE DE ERRATAS.

<i>Pág.</i>	<i>Lin.</i>	<i>Dice</i>	<i>Lease.</i>
5	16	tauto.	tanto.
7	12	ni.	si.
8	18	invertiva . .	invectiva.
10	10	harto, pronto	harto pronto.
30	24	ansterísimos.	austerísimos.
Id.	26	gentes. . . .	gefes.
33	1	dat il. . . .	datil,
Id.	26	ha, faltado.	ha faltado.
35	11	papabellotas.	Papabellotas.
36	34	cracis. . . .	crucis
39	7	velatot. . . .	velador.
82	25	Tirpillo. . .	Tirulillo.
Id.	26	uulque. . . ,	porque.
Id.	27	ble oras. . .	bien las.
Id.	28	causinjo. . .	cansino.
Id.	32	nea e. . . .	naa á.
83	18	ecoao.	ecorao.
85	8	Tirrulillo. .	Tirulillo.



